

Conectividad y Comunicación en Zonas Rurales de Argentina

Informe parcial 2021



Foto: Paraje La Cuchucha, San Isidro. Corrientes
Autor: Agustín Fernández Abeijón

Índice

Introducción	2
Resumen Ejecutivo	6
Presentación	7
Datos Técnicos	16
1. Caracterización socio productiva de los parajes relevados	19
1.1. Características poblacionales	19
1.2. Tipos socioproductivos	21
2. Formas Organizativas de la Sociedad	24
2.1. Instituciones públicas	24
2.2. Organizaciones sociales	27
2.3. Empresas o proyectos comerciales	30
3. Conectividad	34
3.1. Tipos y valoración del tipo de conectividad	36
4. Tecnologías de comunicación en las comunidades	38
4.1. Telefonía	38
4.2. Redes de VHF	41
5. Medios de Comunicación	42
5.1. Radios	42
5.2. Televisión	43
6. Infraestructura	44
6.1. Electricidad	44
6.2. Rutas y accesos	45
7. Parajes, conectividad e indicadores sobre condiciones para el desarrollo de proyectos de acceso a internet	47
8. Conclusiones y Temas Emergentes	50
9. Recomendaciones	53
Equipo de Trabajo	55
Glosario	59
Bibliografía	61

Introducción

Las comunicaciones, entendidas de manera integral, atraviesan la vida social, conectando a las personas, permitiendo el intercambio de información y construyendo sentidos que configuran las miradas con las que comprendemos el mundo. Desde las comunicaciones también se construyen las agendas que definen lo que importa y lo que no, se instalan temas y debates, se moviliza la opinión y la participación de la población. La disponibilidad de recursos para el ejercicio del derecho a la comunicación permite el acceso a la información y a los bienes y servicios necesarios para el desarrollo de la vida en las comunidades. Es una **condición** para la integración interpersonal y social, así como un requisito de ciudadanía en el mundo actual. Es por eso que las comunicaciones intervienen directamente en el desarrollo y buen vivir de las comunidades, algo que la situación de la pandemia ha puesto en el tope de las agendas contemporáneas.

Por ejemplo, quienes disponen de acceso a la telefonía o a internet, que en 2016 fue declarada por Naciones Unidas como un derecho humano, no sólo pueden comunicarse con otros y otras, sino que también permite el desarrollo en el trabajo, acceder a la educación, a la salud, a políticas públicas, a realizar el pago de servicios o acceder a la información no solo como un receptor pasivo, sino como productor de ella.

En nuestro país, la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual Nro. 26.522 constituyó un paso **fundamental** para el reconocimiento y ratificación de la comunicación como un derecho humano. Desde entonces, se han impulsado distintas políticas de fomento, articulaciones y esfuerzos entre organismos, organizaciones e instituciones del territorio, con el objetivo de fortalecer ese derecho promoviendo la multiplicidad de voces, de actores y de intereses.

Asimismo, la Ley Argentina Digital Nro. 27.078 estableció las bases para el desarrollo de políticas de conectividad que atiendan al principio de acceso universal a las tecnologías de la información y la comunicación, independientemente de las circunstancias sociales, económicas, geográficas, étnicas o de cualquier naturaleza que puedan impedir ese objetivo. Esa ley estableció el rol del Estado de garantizar el Servicio Universal a través de programas que crea e implementa la autoridad regulatoria para extender la infraestructura y servicios a pequeñas localidades, en zonas rurales o socialmente desprotegidas como los Barrios Populares fijados en el RENABAP (Registro Nacional de Barrios Populares).

El ENACOM, como entidad sectorial encargada de conducir el proceso de convergencia tecnológica entre la radiodifusión y las telecomunicaciones, viene trabajando, en este sentido, con el desarrollo de programas y la regulación de los servicios de conectividad para que todos los sectores sociales puedan incorporarse a un sistema que muestra diferencias en los accesos a este derecho entre poblaciones y territorios. Sin embargo, en un informe elaborado por la Diplomatura en apropiación de tecnologías de la comunicación de organizaciones sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, se asegura que 85 de cada 100 personas en nuestro país utiliza internet y 88 de cada 100 telefonía celular (2020, INDEC), pero que estos datos **no contemplan las zonas rurales.**

La ruralidad es, sin duda, uno de los espacios en los que estas desigualdades se agudizan. Si bien han existido iniciativas para el desarrollo de medios en la ruralidad, muchas veces a partir de cooperativas o actores comunitarios, ha sido a partir del nuevo siglo que se vienen desarrollando políticas, proyectos y acciones que, aún incipientes y con bajo impacto, buscan acompañar a las comunidades rurales en el ejercicio de ese derecho. Algunas investigaciones confirman esta situación. Por ejemplo, un trabajo de investigación del INTA y

la Facultad de Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata indican que, para un conglomerado de 50 experiencias de comunicación comunitarias que integran la Red de Radios Rurales, solo el 38 por ciento tiene regularizada su situación ante el ENACOM. Número que se reduce aún más si se analiza que el 42 por ciento de esas radios regularizadas tienen pendiente su habilitación (Segura, 2019). Asimismo, el análisis de la situación de conectividad y comunicaciones, en una muestra parcial sobre 311 parajes rurales de Argentina, arroja que **el 40,2 por ciento de los parajes rurales relevados no tiene conectividad a internet. Este porcentaje se eleva a un 80 por ciento cuando se incluye la variable de parajes con mala o regular conectividad.**

El acceso integral a las comunicaciones no implica solamente la posibilidad que cualquier persona pueda contar con señal de telefonía, acceso a internet o acceso al sistema de medios de comunicación existentes, sino que también pueda contar con las condiciones adecuadas para el desarrollo de medios en sus comunidades y de tecnologías de comunicación apropiadas por los propios sujetos de la ruralidad. **Es decir, no se trata solo de infraestructura o dispositivos al alcance de las comunidades rurales, sino, por sobre todas las cosas, implica el desarrollo de capacidades para conocer esa infraestructura y tecnología, y para gestionarla aún cuando no se encuentra presente. Por último, es importante que al implementarse se haga económicamente acorde a un servicio que es considerado un derecho humano.**

Las trabajadoras y los trabajadores del INTA en el desarrollo cotidiano de su trabajo en zonas rurales, a lo largo y ancho del país, han detectado que la falta de conectividad y de medios y tecnologías de comunicación, de gestión de la comunidad, se encuentran directamente relacionado con la falta de desarrollo de emprendimientos productivos, de intercambio de experiencias y de la posibilidad de acceso a la formación para el trabajo y a la educación,

entre otras cuestiones. Y es también uno de los motivos principales para el desarraigo rural y el envejecimiento de la población en zonas rurales, ya que la población joven debe partir rumbo a las zonas urbanas para poder desarrollarse. Esta situación quedó más en evidencia durante la pandemia.

Este trabajo apunta a conocer y visibilizar los avances, las limitaciones y los problemas que se presentan en la actualidad para garantizar el derecho a la comunicación de los habitantes de zonas rurales. Este estudio preliminar, impulsado en conjunto por el INTA y el ENACOM, en el marco del Convenio suscripto por ambos organismos y realizado con el esfuerzo de las agencias de extensión, de distintos programas y el aporte de comunicadores del INTA, busca construir, en una primera etapa, una matriz informacional sobre la situación de la conectividad y las comunicaciones en contextos rurales que sirva a la implementación de políticas públicas existentes; a la articulación de estrategias entre organismos y organizaciones sociales para ese fin; y al impulso de nuevos programas, proyectos e iniciativas, en la búsqueda de contribuir, finalmente, a aportar respuestas al interrogante sobre cómo revertir el flujo de desarraigo constante de las familias rurales (2020, BM) y a la construcción de una ruralidad como espacio para vivir y desarrollarse.

Diego Ramilo, *director del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (CIPAF) del INTA.*

Fernando Riccitelli, *director de la Dirección General de Sistemas de Información, Comunicación y Procesos (DGSICyP) del INTA.*

Carolina Piscione, *Coordinadora de Red de comunicación y educación para la innovación tecnológica y organizacional del INTA*

- *Colaborador Luis Lázzaro, director de la Dirección de Relaciones Institucionales del Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM)*

Resumen Ejecutivo

Este informe es una presentación de datos en torno a 311 parajes rurales y periurbanos de 21 de las 24 provincias argentinas. De ellos, el 72% corresponde hasta 1000 habitantes y se caracteriza por la presencia casi excluyente de los diferentes tipos de agricultores familiares, campesinos e indígenas. Se aborda la dimensión institucional, socio organizativa, de comunicaciones y de infraestructura para conocer las características que toma la comunicación integral de esos parajes.

En particular, **es relevante destacar que el 40,2% de los parajes no dispone de conectividad**, de los cuales el 86% de ellos tiene menos de 500 habitantes. Sin embargo, junto con esto, desplegamos un conjunto de indicadores de infraestructura (rutas, antenas y mástiles) y de la situación institucional y organizativa de esas comunidades que les posibilite el desarrollo de proyectos que garanticen el derecho al acceso a internet.

40,2% de 311 parajes rurales de 21 provincias argentinas no dispone de conectividad



Presentación

Este informe tiene como objetivo presentar la situación de conectividad y comunicaciones en zonas rurales y periurbanas de nuestro país, de modo tal que permita acompañar y diseñar iniciativas, proyectos y políticas públicas orientadas a garantizar el acceso a la comunicación integral en estos contextos. En este sentido, este trabajo permite reconocer las diferentes modalidades en que la cuestión de la conectividad y la comunicación atraviesan la ruralidad, configurando una variable más de las desigualdades y exclusiones que la atraviesan; y a la vez, hacer visibles las oportunidades socio organizativas y de infraestructura que permitan generar políticas e iniciativas para acercar este recurso, central para el desarrollo social, económico y productivo.

El relevamiento, realizado en el marco del convenio entre el INTA y el ENACOM, tiene como objeto el desarrollo de “proyectos tendientes al fomento y sostenibilidad de servicios de comunicación integral en áreas rurales y periurbanas que promuevan el trabajo decente, el derecho a la educación, la producción, la accesibilidad a tecnologías de comunicación e información, el derecho a la comunicación y la investigación y extensión rural, con el fin de contribuir a la competitividad, el desarrollo, el arraigo y la equidad social”. El despliegue de todas las agencias del INTA para relevar información desde esos territorios permite formular diagnósticos para la elaboración de planes y proyectos sociales ligados a fomentar el acceso a la comunicación integral en contextos rurales.

La **comunicación integral** se entiende como la planificación y gestión de una propuesta que permita el acceso a los servicios de internet, telefonía fija y móvil, radio AM y FM, VHF y televisión abierta para los diferentes sujetos de la ruralidad, ya que contribuye al despliegue de la infraestructura necesaria

para el acceso a servicios de comunicación audiovisual e internet como derechos humanos.

La comunicación integral, en este sentido, constituye una cuestión estratégica tanto para promover el arraigo y el desarrollo de una memoria local de las comunidades rurales como para el desarrollo de proyectos productivos, participando de las dinámicas de sociabilidad más amplias que habilita la conectividad y la mediatización sin perder de vista la centralidad de la producción local. Esta doble dimensión cultural y económica fortalece el auto reconocimiento de la comunidad, la posibilidad de generar espacios de interlocución pública a través de servicios de comunicación audiovisual de carácter local, así como el acceso a la producción informativa y el entretenimiento que se produce en distintas escalas; mientras que se fortalecen las condiciones para el desarrollo socioproductivo. Permite potenciar la presencia del Estado para responder a distintas necesidades y, en particular, permite potenciar las capacidades del sistema de extensión del INTA para promover el acercamiento de diferentes tecnologías y capacidades.

La conectividad y su reverso, la desconexión, constituyen una brecha que viene siendo problematizada desde hace décadas. Sin embargo, el contexto de **la pandemia de COVID19 la volvió crítica** en tanto recurso fundamental para diversas cuestiones, desde el acceso a información sustancial para enfrentar la coyuntura sanitaria hasta constituirse como la posibilidad misma para dar continuidad en el acceso a cuestiones como la educación, el trabajo, los planes estatales de contingencia para población vulnerable, la comercialización de diferentes productos y actividades, la adquisición de bienes y servicios, consultas médicas, trámites con oficinas estatales, entre otras cuestiones, en las que la trama tecnológica constituye una condición de posibilidad para el desarrollo de una multiplicidad de prácticas y una condición para la inclusión, que se articula de maneras diferenciales con las tramas comunitarias y las dinámicas de desarrollo económico local.

Es necesario destacar la doble dimensión que cobra la conectividad: como un derecho de intermediación, una condición para acceder a otros derechos; pero también –y tal vez más que nunca- como estructura de la trama tecnocomunicacional de la vida social. Se conforma en condición de posibilidad para múltiples prácticas que articulan la socialidad y la vida cotidiana, junto con el ejercicio de la libertad de expresión y participación en las dinámicas colectivas. En este sentido, también es necesario considerar que no cualquier acceso a internet implica conectividad, sino que ello supone un servicio de banda ancha, con velocidad adecuada, junto con los dispositivos que la hacen posible (Kessler, 2021).

En particular, el informe “Aislamiento social y pandemia en la ruralidad argentina” (Alcoba *et al*, 2021) plantea la cuestión de la conectividad en vinculación con factores estructurales que configuran múltiples desigualdades que se vieron profundizadas en el contexto de la pandemia en las áreas rurales de nuestro país. Estas deficiencias estructurales, en cuanto al acceso a servicios básicos, profundizó la sensación de una “desatención de los ámbitos rurales junto con la dificultad en el acceso a la información frente a las políticas públicas de contención diseñadas por el Estado Nacional” (Alcoba *et al*, 2021:23). En un contexto en el que el acceso a cualquier tipo de política pública está mediado tecnológicamente a través de sistemas que demandan cada vez más y mejores dispositivos y conectividad a la red, es necesario dar cuenta de la desigualdad que se profundiza en aquellos contextos en que ya la presencia estatal es escasa. La ruralidad ligada a la agricultura familiar, campesina e indígena, así como los/las trabajadores/as rurales, quedan más aislados frente a la centralidad que cobra la mediación técnica de la vida social, política y cultural. Para cobrar dimensión de las implicancias de ello, consideremos que este segmento complejo y diverso cuenta con más de 220.000 familias, representa más del 65% de las explotaciones agropecuarias en tan solo el 13% de las tierras cultivadas disponibles y absorbe el 54%

del empleo rural (Gornitzky, 2015) en nuestro país.

Para tener alguna dimensión de las implicancias de estas desigualdades, el Informe del Censo Nacional Agropecuario de la Fundación Centro de Estudios para el Desarrollo Federal (CEDEF), establecía, en el año 2018, que de las 250.881 explotaciones rurales censadas, sólo el 35% tenía internet y un 34% utilizaba computadoras, con las consecuentes limitaciones para la gestión técnico administrativa, la capacidad de incorporar herramientas y soluciones digitales para la producción y la comercialización, la consecuente ampliación de la brecha de la productividad ahora ligada a la falta de conectividad, y la profundización de las desigualdades territoriales (CEDEF, 2018). Todo ello repercute negativamente en las posibilidades de generar arraigo rural: el 72% de las organizaciones de la agricultura familiar que trabajan con el INTA (2017) – con anterioridad a la pandemia- señaló que ven las tecnologías móviles como muy necesarias en su diario vivir.

La información producida por diferentes organismos públicos en torno al acceso a servicios de comunicación audiovisual y de conectividad se encuentra dispersa y tiende a elaborarse en relación a los grandes conglomerados urbanos. De modo tal que las particularidades de la ruralidad y de los diferentes parajes y asentamientos queda diluida en el marco de la información vinculada a otras dinámicas sociales, perdiéndose de vista las condiciones de acceso y desarrollo de la comunicación integral particulares de estos actores. Frente a ello, el despliegue territorial del INTA constituye una oportunidad ineludible para producir información sobre la ruralidad orientada a la elaboración de políticas públicas para el sector. El enfoque de desarrollo territorial de la institución, la articulación con organizaciones, instituciones y organismos de esos territorios constituye tanto una oportunidad como un lente privilegiado para producir información en torno a comunidades que, por sus características socio productivas, tienden a quedar de lado al momento de ser reconocidas en su particularidad.

Este relevamiento desarrolla, por un lado, un mapa dinámico que permite brindar un panorama de las realidades locales a nivel productivo, socio organizativo, así como sobre el estado de situación de la conectividad y las condiciones sociales y de infraestructura para el desarrollo de proyectos que habiliten la conectividad. Por el otro, produce informes de carácter estadístico que permiten describir y reconocer regularidades en torno a los parajes rurales, sus dinámicas productivas y la situación comunicacional y de conectividad, estableciendo un conjunto de indicadores sociales y de infraestructura, necesarios para el desarrollo de proyectos que garanticen el acceso a este derecho.

La situación de la ruralidad tiene que ser abordada como una trama de las infraestructuras y los servicios –presentes o ausentes- así como el capital organizativo y humano que compone el universo local para detectar puntos de inflexión y/o de apoyo para el despliegue de propuestas que, necesariamente, incluyen insumos tanto físicos y tecnológicos como institucionales y del mundo social.

La información relevada **permitirá**:

- Registrar localidades y parajes rurales y periurbanos sin acceso a servicios de comunicación o con dificultades para acceder a ellos; así como servicios sin regularización ni fomento.
- Identificar colectivos sociales, instituciones y Pymes en condiciones jurídicas y organizativas para acompañar la implementación de esos servicios.
- Destacar organismos públicos municipales, provinciales y nacionales que puedan articular en la implementación y fomento de políticas públicas de comunicación integral.

- Aportar al desarrollo de proyectos y mecanismos claros y ágiles que permitan la implementación y sostenibilidad de las políticas públicas desarrolladas.
- Fortalecer la conformación de un espacio interinstitucional y comunitario que permita el seguimiento de estas políticas públicas en la ruralidad.
- Disponer de información sobre comunicación integral en la ruralidad para ponerla en diálogo con la información disponible por otros organismos que tienda al desarrollo de políticas públicas disponibles.

Tanto el informe como todo el relevamiento tienen como destinatarios a las personas, comunidades, entidades, organismos que tengan requerimientos de información para el desarrollo de proyectos que garanticen el acceso a la comunicación integral.

Conocer las condiciones de conectividad en la ruralidad para la definición de políticas públicas

Este relevamiento está orientado a reconocer cómo la conectividad atraviesa las condiciones de la ruralidad para la elaboración de distintos niveles de intervención sobre la problemática: por un lado, permitirá la elaboración de políticas públicas estatales, pero también el despliegue de proyectos para ejecutar esas políticas, así como distintas iniciativas que tiendan a fortalecer, con los recursos existentes, el acceso a la comunicación integral para el sector.

Esta perspectiva de trabajo en torno a la comunicación integral cuenta con antecedentes de proyectos desarrollados por la institución entre 2009 y 2018, para organizaciones de la agricultura familiar campesina e indígena. Se destacan los proyectos PROFEDER de comunicación comunitaria, que permitieron elaborar recursos para la formación y el acompañamiento de proyectos comunicacionales en el sector; los proyectos especiales PROHUERTA de comunicación comunitaria rural que promovieron el encendido de radios rurales comunitarias y la ampliación de radios VHF; el fortalecimiento de radios rurales comunitarias existentes; el impulso de medios gráficos; el desarrollo de plataformas de comercialización digital o el impulso de proyectos de conectividad en la ruralidad, entre otros; y el proyecto "Sembramos Palabras, Cosechamos Derechos" que, con fondos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca y la gestión de la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, el INTA y el Foro Argentino de Radios Comunitarios, permitió el encendido de radios comunitarias rurales en todo el país y la formación de sus equipos de gestión.

En la actualidad, otras instituciones y organismos públicos impulsan políticas y acciones vinculadas a promover la conectividad y las comunicaciones en

contextos rurales. Entre ellos, pueden mencionarse:

- El Programa de Acceso a Conectividad para Instituciones Públicas del ENACOM¹.
- Proyectos especiales para zonas desfavorables (rurales y de pueblos indígenas), de la subdirección de Proyectos Especiales de la Dirección de Fomento y Desarrollo del ENACOM², entre los que se destaca el programa de Fomento de Redes Comunitarias de Internet, Roberto Arias.
- Las diferentes líneas de proyecto del Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual (FOMECA) que apoyan procesos de actualización tecnológica, mejoras de gestión y producción de contenidos audiovisuales para radios, canales y productoras de medios comunitarios.
- La Diplomatura Virtual de “Apropiación de tecnologías para la comunicación de organizaciones sociales”, que brinda herramientas para generar proyectos de conectividad y comunicación en territorio³.
- Iniciativas de ARSAT para la Conectividad Rural, entre las que se destacan las acciones de conectividad en escuelas rurales⁴ o la puesta en marcha de un satélite que brindará conectividad a las zonas rurales.
- Los proyectos de DIPROSE (MAGyP) para la conectividad en la ruralidad, con impacto en los sistemas productivos y en la calidad de vida de la población rural. Las iniciativas se financiarán mediante la cartera de préstamos con los que cuenta el país con organismos multilaterales de crédito⁵.

¹ Para mayor información, acceder a https://enacom.gov.ar/programa-de-acceso-a-conectividad-para-instituciones-publicas_p4648

² Para mayor información, acceder a <https://enacom.gov.ar/proyectos-especiales>, https://enacom.gov.ar/redes-comunitarias-roberto-arias_p5049

³ Para mayor información, acceder a <http://tecnologiasytterritorio.sociales.uba.ar/>

⁴ Para mayor información, acceder a <https://www.arsat.com.ar/satelital/proyectos/conectividad-en-escuelas-rurales/>

⁵ Para mayor información, acceder a <https://www.argentina.gob.ar/agricultura/diprose>

Estos antecedentes, junto al reconocimiento de estas políticas existentes, permitieron relevar un conjunto de dimensiones que de otro modo no hubieran sido analizadas: la existencia de organizaciones e instituciones que puedan funcionar como nexo articulador para la implementación de estos programas, la presencia de pueblos indígenas originarios y la presencia e institucionalidad de organizaciones sociales que permitan desarrollar proyectos comunitarios de acceso a la conectividad. Así, el relevamiento brinda información sobre las condiciones y acceso a la conectividad en la ruralidad, como sobre un conjunto de indicadores socio organizativos para el desarrollo de iniciativas para garantizar el acceso a la comunicación integral. En este mismo sentido, también se desarrollan indicadores de infraestructura que permitan evaluar el despliegue de políticas de acceso a la conectividad.

Datos Técnicos

Este trabajo es realizado por la Dirección General de Sistemas de Información, Comunicación y Procesos, la DNA de Transferencia y Extensión, el Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (CIPAF), las Redes de Comunicación y Educación para la innovación tecnológica y organizacional y de Abordaje institucional con pueblos indígenas del INTA, y los proyectos estructurales: "Abordaje integral para la mejora de la calidad de vida: el hábitat y las condiciones socioproductivas para el arraigo de las familias productoras"; "Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial" y "Comercialización y consumo de los productos de la agricultura familiar" del INTA, en articulación con la Dirección General de Relaciones Institucionales y la Dirección Nacional de Fomento y Desarrollo del ENACOM, la Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales (DIPROSE) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP) y ARSAT. En la etapa de procesamiento estadístico e informe, colabora la Mgter. Susana M. Morales, del Programa de Estudios sobre Comunicación y Ciudadanía del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Este informe constituye un primer resultado parcial en el que se sistematiza la información de **311 parajes rurales relevados**. Este primer corte es necesario para producir información en relación a los parajes relevados, para construir indicadores que permitan mejorar la visualización de algunos datos y para compartir las iniciativas producidas en el marco de la aplicación del relevamiento tendientes a solucionar diferentes situaciones de acceso a la conectividad en parajes rurales. Como informe vivo - es decir, como parte de un proceso de producción de información- constituye un primer momento

de visibilización de la tarea realizada para dar cuenta de algunos resultados y construir los primeros indicadores que permitan definir condiciones para la elaboración de futuros proyectos.

Es necesario recalcar que este trabajo no tiene pretensiones de representatividad estadística: el informe está hecho sobre un relevamiento en proceso y brinda información que no puede ser considerada como una muestra de ningún territorio en particular. Sin embargo, dado el gran número de casos analizados, resulta relevante mostrar algunas dinámicas específicas ligadas a la ruralidad sin perder de vista la situación particular de los parajes relevados, que será la que va a permitir el desarrollo de políticas, proyectos e iniciativas para el sector.

El diseño del instrumento de relevamiento estuvo a cargo de la Gerencia de Informática y Gestión de la Información perteneciente a la DGSICyP; el Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (CIPAF) y la Red de Comunicación y Educación para la innovación tecnológica y organizacional del INTA, en diálogo con el ENACOM y la Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales (DIPROSE) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP). Para su aplicación trabajaron 72 agencias de extensión rural del INTA, que relevaron la situación de 311 parajes rurales. El instrumento fue desplegado mediante un formulario on-line a través de una Plataforma de formularios y encuestas, cuyos resultados particulares pueden observarse en un panel online que brinda información sobre cada uno de los parajes a medida que se van cargando.

Para la aplicación del cuestionario, desde la coordinación del relevamiento se mantuvieron 12 reuniones con los Centros Regionales del INTA para trabajar sobre la importancia del relevamiento y capacitar a los extensionistas en esta tarea. Junto con ello, se diseñó y distribuyó un manual operativo de procedimientos con toda la información necesaria para garantizar la calidad de los

datos relevados. Los datos fueron cargados en un formulario on-line provisto por la institución. Para acompañar el proceso y salvar dudas técnicas, se implementó un correo de contacto técnico con los extensionistas, así como encuentros parciales con las agencias de extensión que solicitaron acompañamiento. Es destacable que muchos de los relevamientos fueron realizados junto con las organizaciones y referentes territoriales que se involucraron en el proceso de producción de información.

Para el procesamiento estadístico, se utilizó Excel y SPSS22.

Las variables sobre las que se trabajó fueron las siguientes:

- **Caracterización poblacional:** actores socio productivos y tipos de producción de los parajes, con especial atención a la presencia de pueblos originarios.
- **Formas organizativas de las comunidades:** reconocimiento, caracterización, formalidad y situación de conectividad de las instituciones y las organizaciones presentes en los parajes.
- **Acceso a la conectividad:** cantidad y tipos de prestadores, evaluación de calidad del servicio.
- **Identificación de tecnologías de comunicación e información:** cantidad y tipos de prestadores y evaluación de calidad del servicio.
- **Infraestructura de comunicación de la comunidad.**

La información sobre los 311 parajes relevados fue recogida entre noviembre de 2020 y el 31 de mayo de 2021. Tal como fue señalado, el proceso de

relevamiento continúa. Por este motivo puede haber diferencias con los datos presentados en el panel, cuya carga es continua.

Para este informe, en consecuencia con lo establecido por el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) se considera paraje a los lugares situados en un área rural que se identifica con un topónimo, usualmente límites no definidos, donde puede habitar población en forma permanente o temporaria⁶. De este modo, la identificación de los parajes está realizada sobre la Base de Asentamientos Humanos de la República Argentina del organismo, la base de datos oficial de localidades de nuestro país.

1. Caracterización socio productiva de los parajes relevados

1.1 Características poblacionales

Los parajes relevados en esta etapa están distribuidos en 21 de las 24 provincias argentinas. Las provincias de San Luis y La Pampa son las que concentran el mayor porcentaje de parajes relevados, el 11,6% y el 10,6%. Tierra del Fuego y Río Negro son quienes menos cargaron, 0,3% y 0,6%, respectivamente. Las provincias de Mendoza, San Juan y Neuquén no aportaron registros, mientras que no se considera a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en tanto no es un territorio vinculado a la ruralidad.

Cuando analizamos la población de los parajes relevados, observamos que **los parajes que tienen hasta 1000 habitantes acumulan el 72% de lo relevado.**

⁶ Para revisar la lista de parajes elaborada por el INDEC: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-1-39-123>

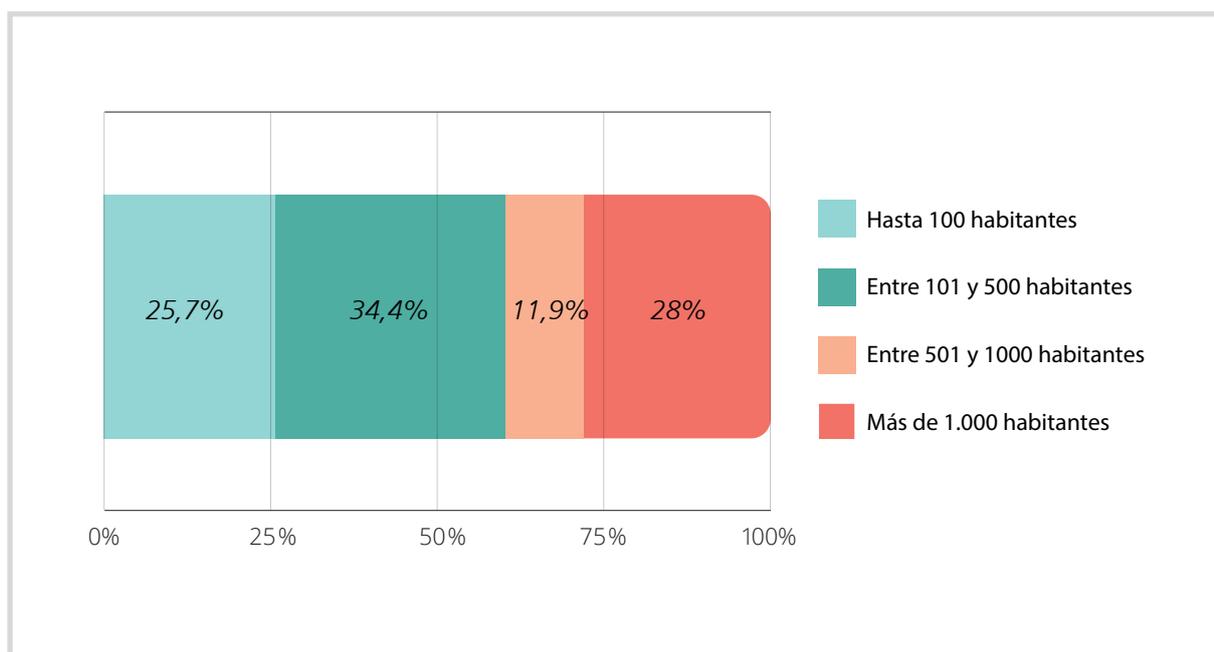


Gráfico 1 - Distribución de los parajes según cantidad de habitantes.

Es destacable que la distancia entre esos parajes y las Agencias de Extensión Rural (AER) del INTA se distribuyen de manera desigual en relación con la cantidad de habitantes: mientras que los parajes con menos de 100 habitantes, en el 63% de los casos, se encuentran a una distancia de entre 11 y 50 km. de las AER, a medida que la cantidad de habitantes crece, esa distancia disminuye. El porcentaje más alto de AER a menos de 10 km se encuentra en los parajes con más de 1000 habitantes (36,8%). Este punto es relevante en tanto estas agencias pueden representar el punto de conectividad más cercano a esos parajes.

De los parajes relevados, en el 13% hay población indígena, que en el 40% de los casos se ubica en los parajes que tienen entre 501 y 1000 habitantes. En el 3,9% de los parajes hay población AvaGuaraní, en el 2,6% Diaguita, en el 1,6% QOM, en el 1,3% otros pueblos indígenas originarios, en el 0,6% Moqoit, Pilagá, QollayWichi, en el 0,3% Chulupi, Lule, Mapuche, Mbiá Guaraní, Quechua, Ocloya y Tapieté.

⁷ Esto no representa la distribución de los parajes existentes, sino solamente la distribución de los parajes relevados en esta etapa

1.2 Tipos socioproductivos

Para el desarrollo de una caracterización socioproductiva, se propuso un conjunto de categorías que permiten establecer las particularidades de la dinámica social ligada a cada modo de producción rural⁸. Se define a **los y las productores/as de la agricultura familiar** como aquellos sujetos que habitan en la ruralidad, donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, el productor reside en la explotación o cerca de ella, la familia aporta la fuerza de trabajo predominante y la gestión de la producción cuyo destino puede ser el autoconsumo o el mercado, teniendo como su objetivo principal la reproducción social de la familia en condiciones dignas. **Los/as productores/as familiares de transición**, una definición amplia que también aglutina un conjunto de particularidades, se refieren a aquellos que cuentan con recursos (tierra y capital) suficientes para la reproducción simple pero no para expandir su unidad productiva; tienen acceso a los mercados en condiciones desfavorables o limitadas, presentan rasgos de pobreza y/o falta de acceso a servicios básicos y con necesidades ligadas a la mejora del hábitat y servicios básicos. **Los/as productores/as familiares capitalizados** son los que cuentan con una unidad de producción con recursos productivos suficientes para reproducir y expandir su unidad productiva; tienen acceso a los mercados en condiciones normales y no presentan necesidades básicas insatisfechas, con necesidades orientadas a la actualización de conocimiento y apoyo técnico para la innovación, integración en cadenas productivas, fortalecimiento organizativo, acceso al crédito y al financiamiento para el agregado de valor en origen con el fin de mejorar su competitividad.

Un sujeto que no ha sido incluido como parte de la agricultura familiar en la definición del CIPAF, pero que es relevante para el desarrollo regional y territorial, son **los productores PyMES agropecuarios**, cuyas características son: la fuerza de trabajo la aportan los trabajadores contratados, con el objetivo de maximizar la rentabilidad y expandir la empresa. A su vez, tienen

⁸ Si bien existen diferentes categorizaciones provistas por el INTA, que enfatizan distintos aspectos de cada modalidad de producción rural, retomamos la producida por el CIPAF.

una inserción normal en el mercado, y sus demandas se vinculan con el apoyo técnico para la innovación y la integración vertical, así como el financiamiento para el valor agregado en origen, que mejore la competitividad. Se ordenaron los parajes relevados en función de la presencia relativa de cada tipo socioproductivo descrito precedentemente, y se identificó específicamente la participación de la agricultura familiar en el conjunto. Para ello se utilizaron las siguientes categorías: los parajes con presencia exclusiva de Agricultura Familiar; aquellos donde la Agricultura Familiar es **preponderante** (entre el 75 y el 99% de desarrollo productivo vinculado a ese actor), **predominante** (entre el 50 y el 74%), parajes donde participa la Agricultura Familiar (entre el 25 y el 49%), aquellos donde es **minoritaria** (entre el 1 y el 24%) y por último los parajes donde está **ausente**.

Si comparamos esta caracterización de los parajes en función de la presencia de tipos productivos, observamos que predomina la agricultura familiar como tipo socio productivo exclusivo, principal y predominante, mientras que los productores de transición, los productores familiares capitalizados y las PyMES prevalecen entre aquellos que tienen alguna participación en la producción de los parajes. Las PyMES predominan entre los de tipo minoritario. En el mismo sentido, las PyMES son un actor ausente casi en el 50% de los parajes relevados, junto con los productores de transición y los de productores familiares capitalizados.

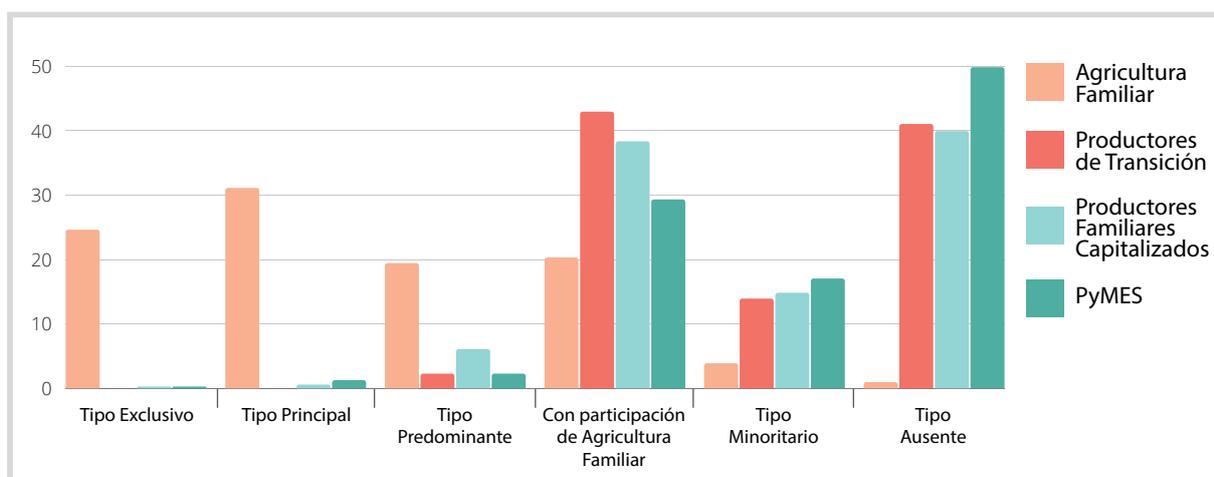


Gráfico 2 - Compara la participación de cada tipo de actor productivo

En función de ello, vamos a caracterizar a los parajes rurales en cuatro perfiles: de **Producción exclusiva de la Agricultura familiar**, de **Producción principal de actores de la Agricultura Familiar**, los de **Producción predominante de la agricultura familiar** y la **Producción multiactoral** (aquellos en los que los tipos productivos aparecen de manera combinada).

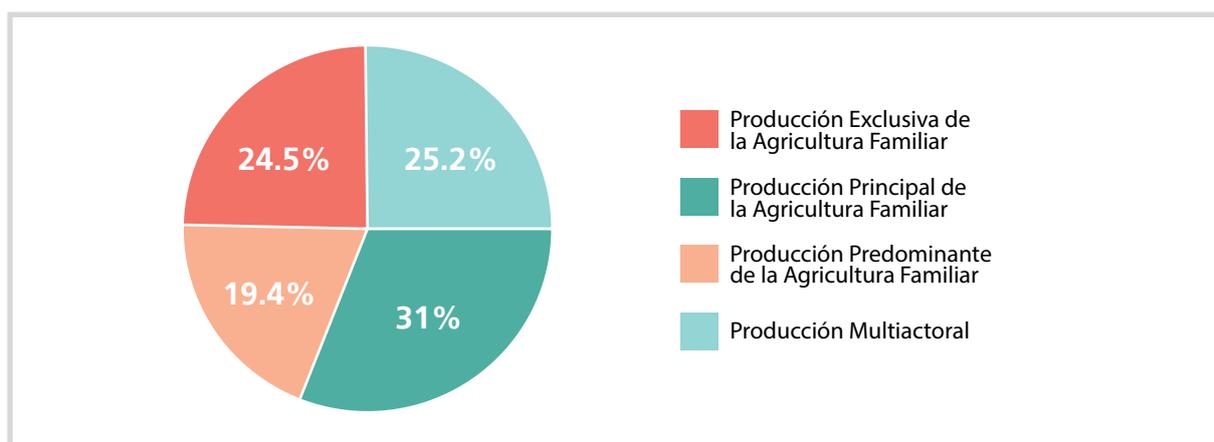


Gráfico 3 - Distribución de los perfiles de los distintos tipos productivos.

A medida que los parajes tienen mayor cantidad de habitantes, la producción multiactoral concentra mayores porcentajes: si en los parajes de hasta 100 habitantes este perfil productivo sólo caracteriza a un 10%, a medida que crece la cantidad de habitantes de los parajes alcanza al 46,2% en aquellos que tienen más de 1000 habitantes. De manera inversa, mientras menos habitantes tienen esos parajes, mayor es la participación de la agricultura familiar.

En cuanto a los rubros que produce cada uno de estos actores, es factible señalar que la producción se diversifica aún más cuando hay mayor presencia de productores de la agricultura familiar. Mientras que en los parajes en donde se relevaron PyMES se concentran en torno a la ganadería bovina y la agricultura extensiva, a medida que los parajes se caracterizan por mayor presencia de la agricultura familiar, aparecen diferentes tipos de producción:

predominan los parajes con producción ovino caprina, a los que le siguen la ganadería bovina, la horticultura y la porcina; a su vez, en más del 10% de los parajes ligado a este tipo productivo se desarrolla la avicultura, la agricultura, la apicultura y la producción forestal. Junto con ello, observamos que se profundiza la especialización productiva.

2. Formas Organizativas de la Sociedad

2.1 Instituciones públicas

En total, fueron relevadas 960 instituciones públicas. Si se considera la cantidad de instituciones que hay en los parajes, se observa que en el 7,1% no hay ninguna institución pública, mientras que en el 92,9% hay al menos una. Mientras que en el 50,2% de los parajes existen dos instituciones públicas.

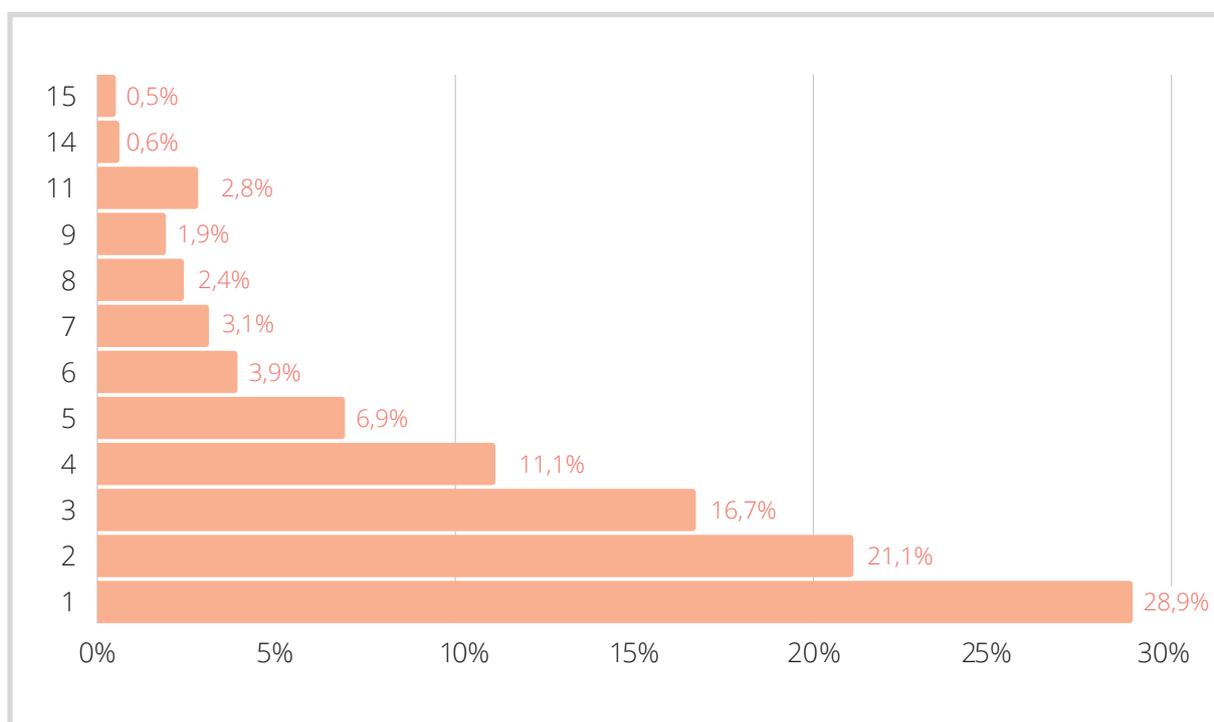


Gráfico 4 - Distribución de la cantidad de instituciones públicas en los parajes

En el siguiente cuadro se identifica en cuántos parajes está presente cada tipo de instituciones públicas: las escuelas primarias, las escuelas secundarias y las policías son las que concentran mayor porcentaje de parajes.

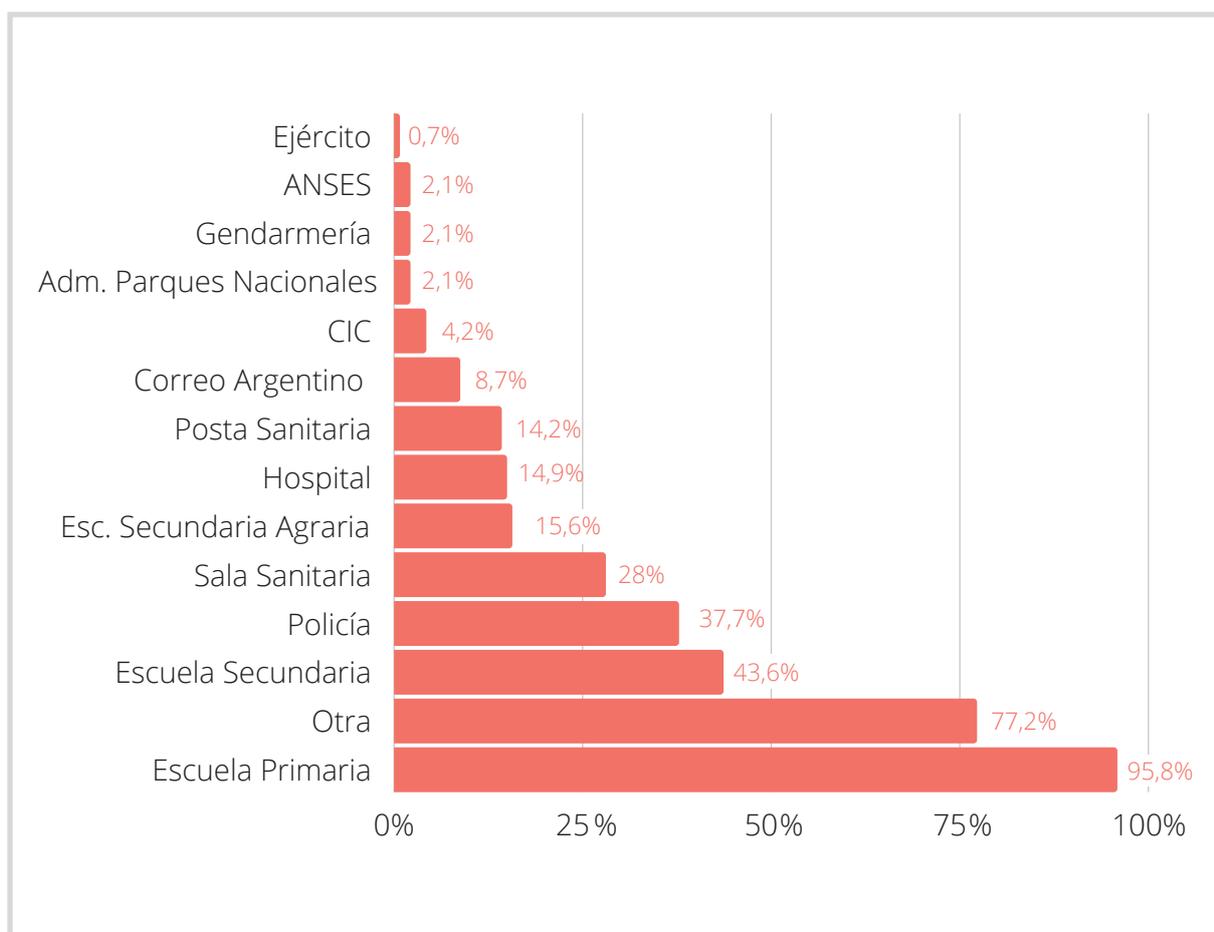


Gráfico 5 - Porcentaje de parajes con cada tipo de institución.

De esas instituciones, el 63,3% articula con el INTA. Si se tiene en cuenta cuáles son las que articulan con el INTA, se observa que al menos la mitad presenta un mayor desarrollo en las Administraciones de Parques Nacionales, los Centros de Integración Comunitarios y ANSES, aún cuando son pocos los parajes que tienen este tipo de instituciones.

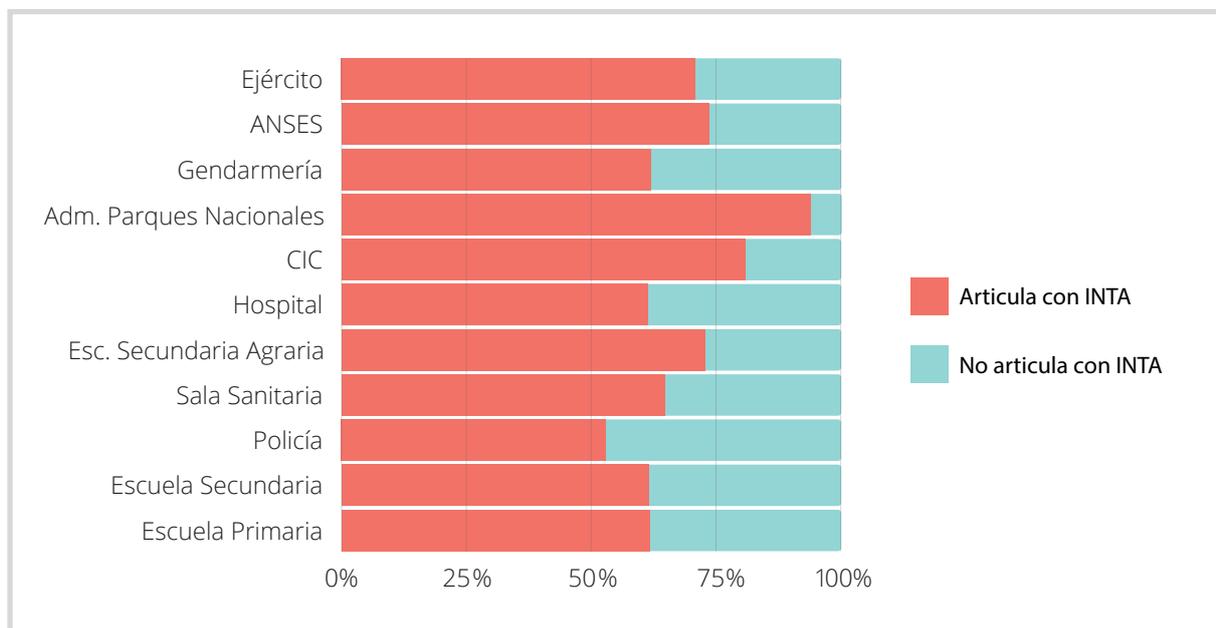


Gráfico 6 - Articulación de las instituciones con el INTA

Si consideramos que las instituciones tienen o no conexión a internet, el 63,3% de ellas cuentan con conectividad. Las instituciones que superan ese porcentaje son los Hospitales y las Escuelas Secundarias Agrarias, junto con las Policías.

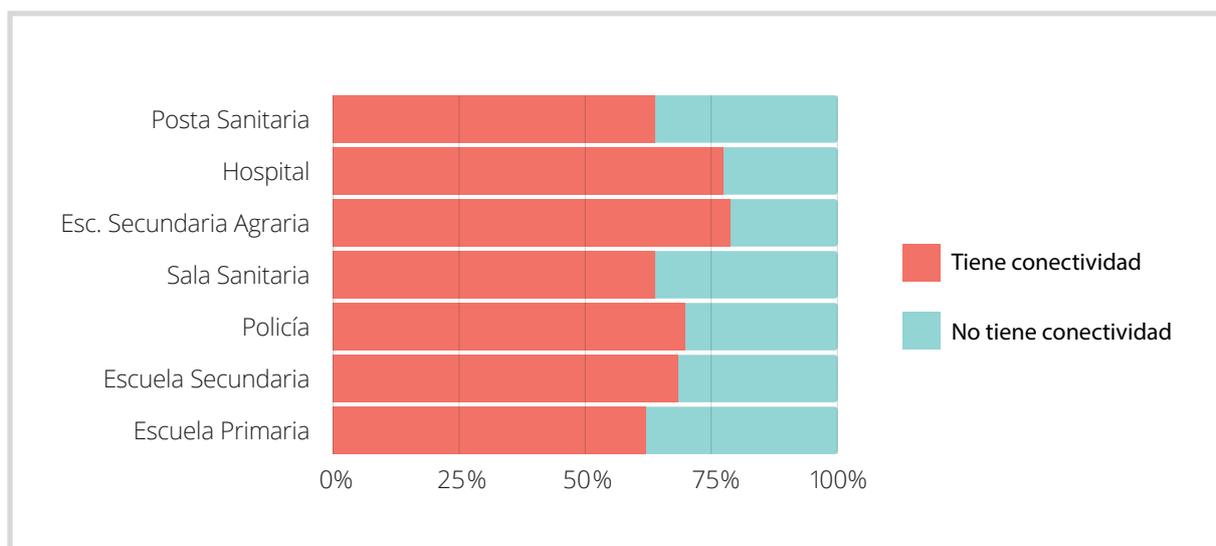


Gráfico 7 - Porcentaje de conectividad de las instituciones.

En cuanto a la distribución de las instituciones que cuentan con conectividad entre las provincias, es destacable que Santiago del Estero (3,3%) Jujuy (17%), Tucumán (18,2%), Catamarca (34%), Formosa (43,8%), Río Negro (53,3%) son las provincias que se encuentran por debajo de la media. Mientras que las instituciones de los parajes ubicados en Tierra del Fuego (100%), San Luis (94%), Chubut (82,8%) son las provincias cuyas instituciones concentran los porcentajes más altos de instituciones con servicios de conectividad.

2.2. Organizaciones sociales

En el 23,2% de los parajes relevados no hay ninguna organización social, mientras que en el 76,8% sí se registraron: en el 38,4% hay una, en el 16,8% hay dos, en el 8,3% hay tres, en el 4,4% hay cuatro, mientras que los parajes con más organizaciones no alcanzan al 10%.

Como podemos observar en el cuadro que sigue, las organizaciones campesinas y de la agricultura familiar están en el 72,7% de los parajes. Luego, un 40,2% cuenta con organizaciones religiosas y el 11,9% corresponde a organizaciones de pueblos indígenas originarios.

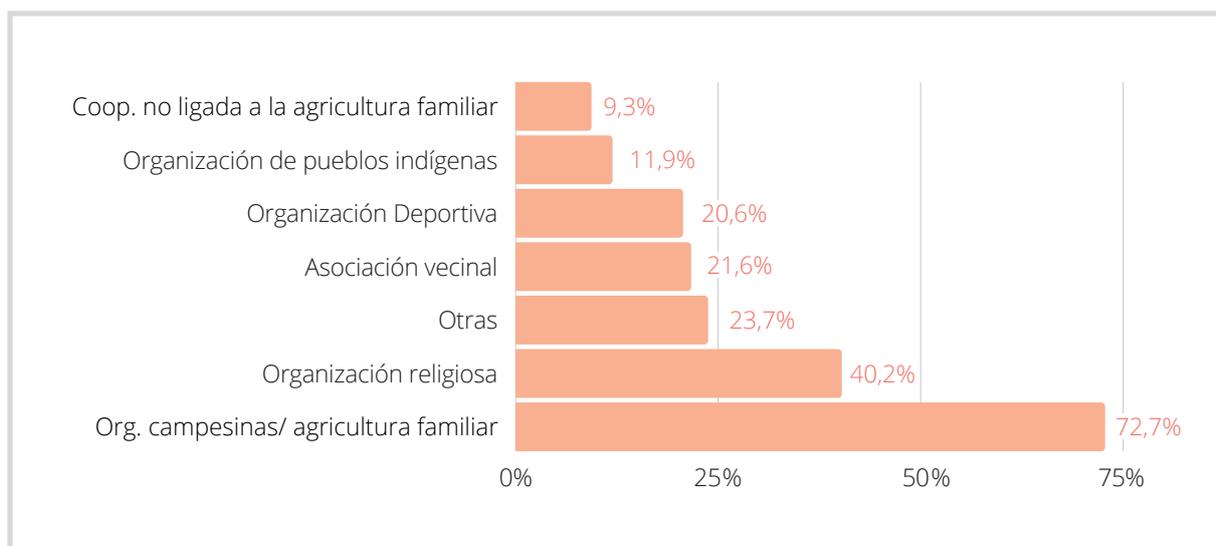


Gráfico 8 - Tipos de organización en los parajes

De esas organizaciones, el 69,3% tiene algún tipo de articulación con el INTA. Las organizaciones que mayor porcentaje de articulación con el INTA son las de pueblos originarios, seguidas por las Cooperativas no ligadas a la agricultura familiar.

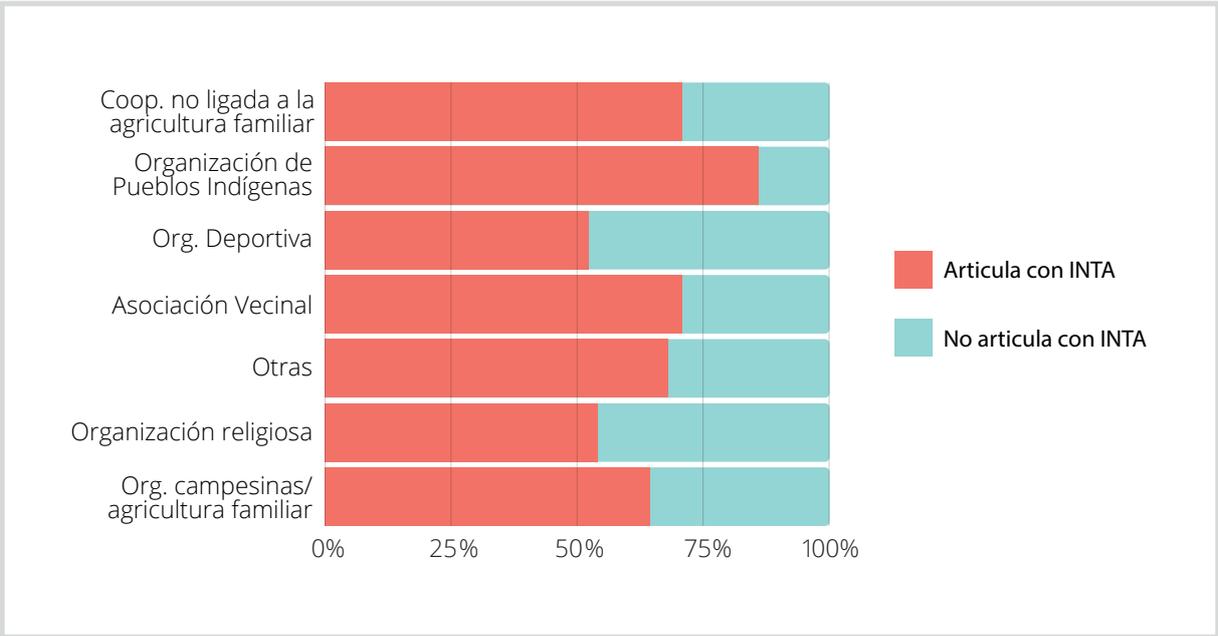


Gráfico 12 - Tipo de organizaciones que articulan con INTA

Del total de organizaciones de los parajes relevados, el 62,5% cuenta con personería jurídica. De cara a la elaboración de proyectos para acercar conectividad, esta condición es central en tanto formalidad ineludible para poder gestionar proyectos a partir de las distintas herramientas de políticas públicas vigentes.

En el siguiente cuadro se observa que las organizaciones de pueblos indígenas originarios, las campesinas y de la agricultura familiar, junto con las cooperativas, son las que presentan mayores porcentajes de institucionalidad y formalización.

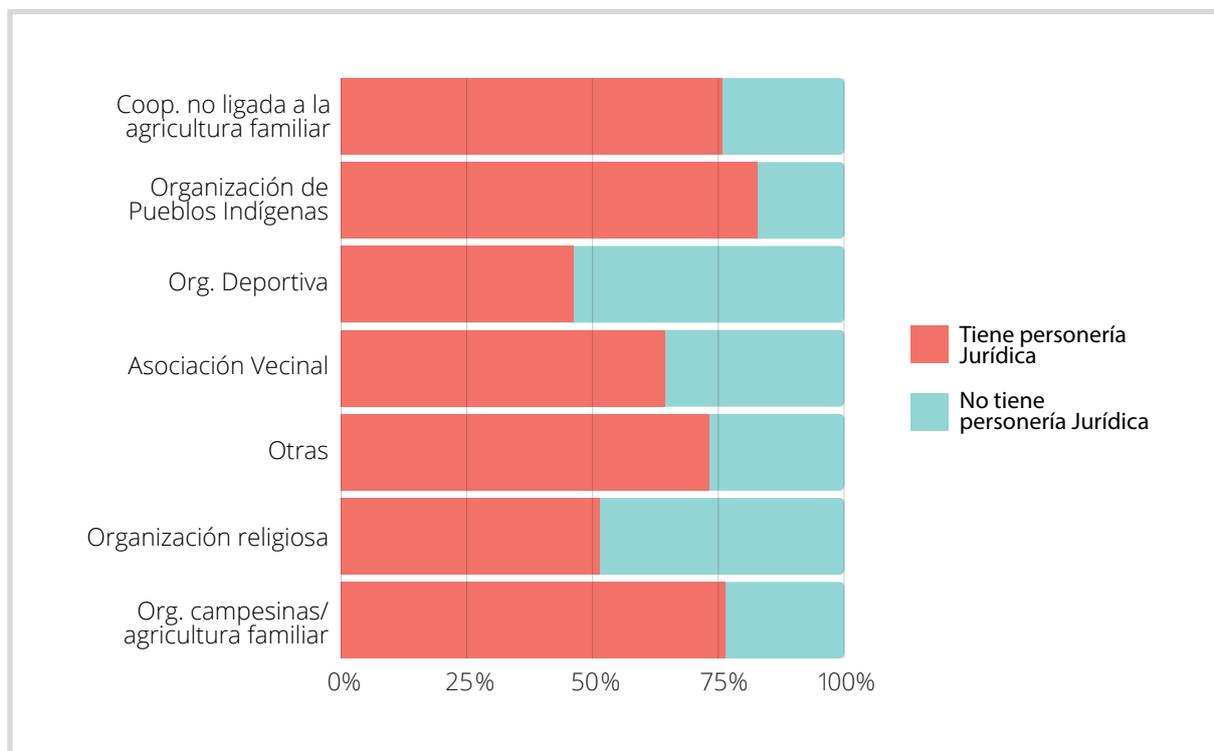


Gráfico 13 - Niveles de institucionalización por tipo de organizaciones.

Del total de organizaciones relevadas, sólo el 31,1% tiene conectividad⁹. Las organizaciones que concentran los mayores niveles de conectividad se encuentran en las provincias de Tierra del Fuego (100%), La Pampa (81%), Buenos Aires (80%), Córdoba (74,1%) y San Luis (72,7%), mientras que las que tienen menor porcentaje de conectividad están en Tucumán (0%), Jujuy (0%), Santiago del Estero (7,9%), Chaco (6,3%) y Formosa (22%).

El 12% de las organizaciones gestiona algún tipo de medio de comunicación (39 organizaciones). Como se puede observar en el cuadro 14, en el 31% de los casos esas organizaciones gestionan servicios de telefonía, el 19,4% servicios de internet y el mismo porcentaje radios de frecuencia modulada.

⁹ Si bien esta es una referencia general, no tenemos datos ni al tipo ni a la calidad de esa conexión.

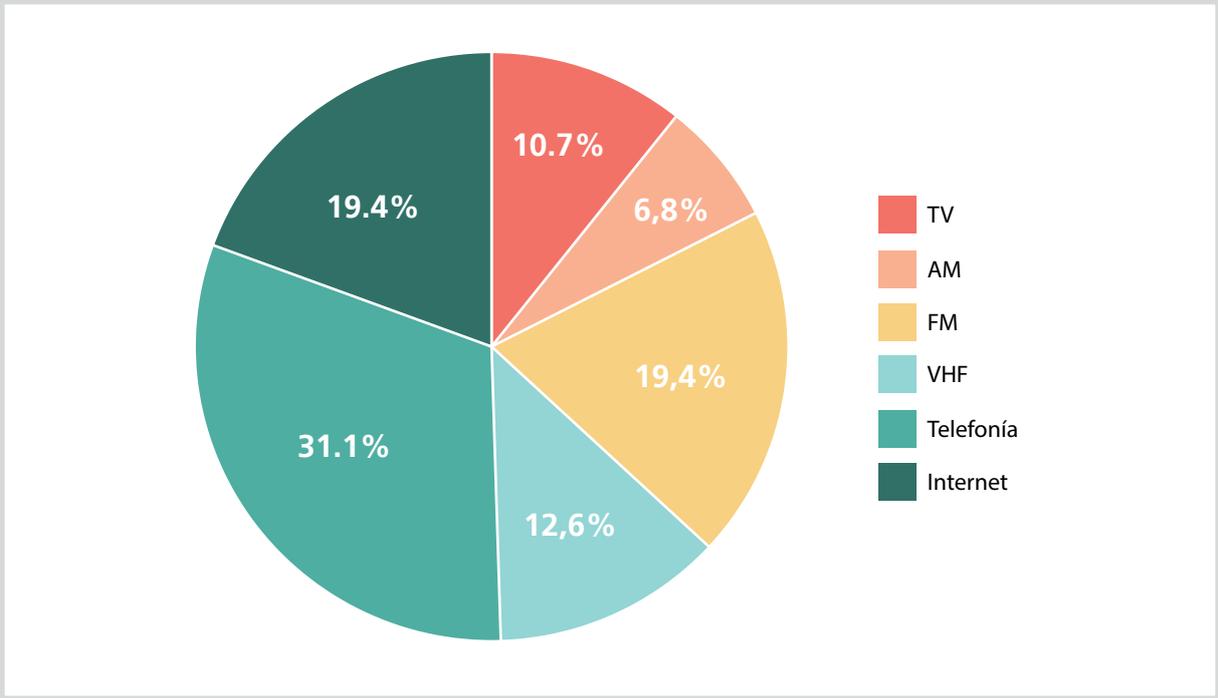


Gráfico 14 – Tipo de medios gestionados por organizaciones

Misiones (55%), Formosa (46,7%) y Santiago del Estero (26%) son las provincias en las que hay un mayor porcentaje de organizaciones que gestionan medios de comunicación en los parajes relevados. Mientras que en Córdoba, Santa Fe, La Rioja, Chubut, Santa Cruz, Río Negro, no hay organizaciones que gestionen medios en los parajes relevados. En Buenos Aires, La Pampa y Salta son menos del 5% las organizaciones que gestionan medios, mientras que en el resto de las provincias, llegan al 10%.

2.3. Empresas o proyectos comerciales

En esta etapa, se relevaron 284 empresas o proyectos comerciales. En el 33% de los parajes hay algún tipo de empresa, mientras que en el 66% no se identificó ninguna.

En los parajes en los que existen este tipo de proyectos, en el 33% hay una sola empresa, en el 16,7% hay dos, en el 11,6% hay 3. Los parajes donde

hay 4 o más empresas no superan el 10% cada uno.

Como podemos observar en el gráfico que sigue, en los parajes relevados predominan las PyMES.

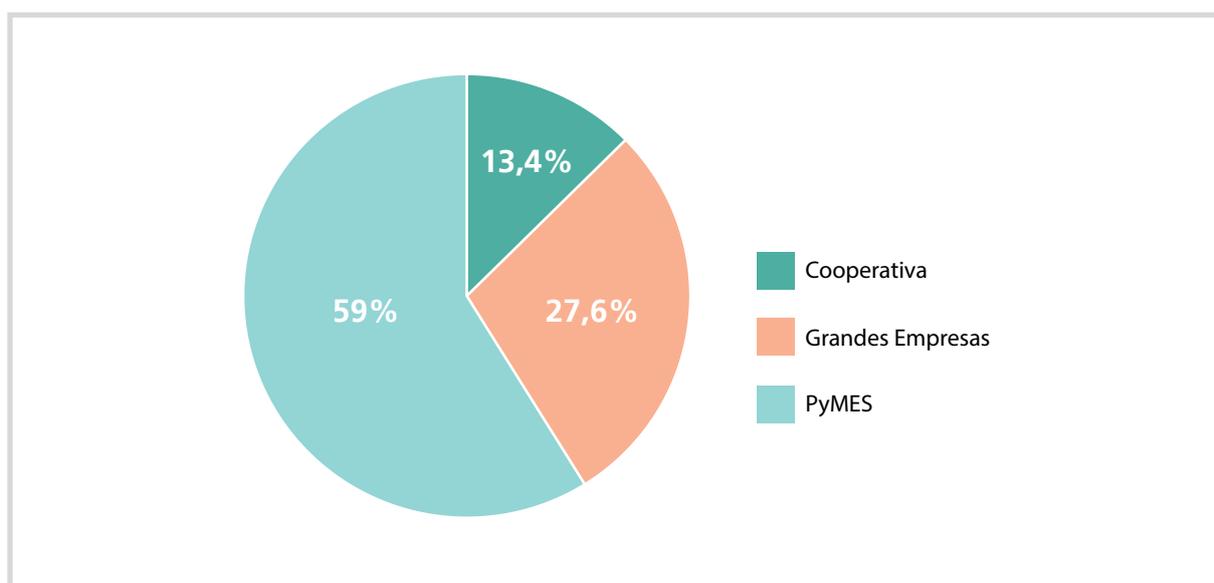


Gráfico 15 - Tipo de empresa o proyectos comerciales

Los distintos tipos de empresa se distribuyen en las provincias de manera diferencial: mientras que en los parajes de Jujuy y Tierra del Fuego el 100% corresponden a PyMES, en Catamarca el 93,8%, en Misiones el 77,8%, el 65,2% en Corrientes y el 59,1% en La Rioja corresponden a este tipo de empresas.

En Santiago del Estero, el 100% de las empresas relevadas son grandes empresas, mientras que en Río Negro son el 70%, en Formosa son el 66,7% y en Santa Cruz el 60%.

En Santa Fe el total de las empresas relevadas son de tipo cooperativa (hay una sola relevada), en Buenos Aires el 58,3% y en Entre Ríos el 38,1%.

El 51% de las empresas tiene algún tipo de articulación con el INTA.

Como observamos en el cuadro 16, si bien en los tres tipos de empresas más

de la mitad articula con el INTA, el vínculo con PyMES y Cooperativas concentra mayores porcentajes.

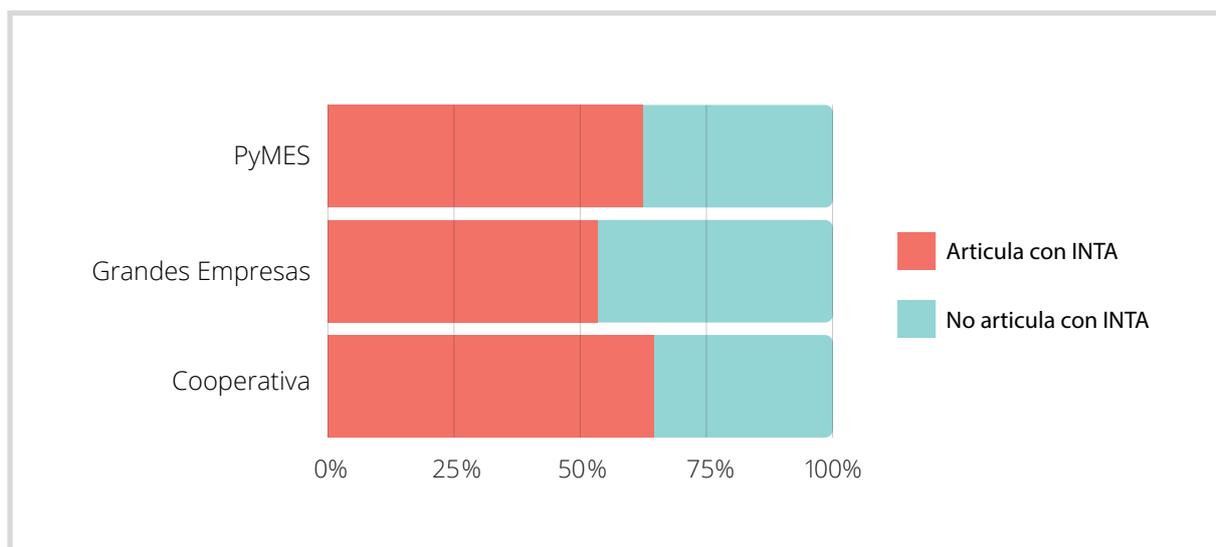


Gráfico 16 - Articulación con INTA según tipo de empresa

El 68% de las empresas tienen conectividad a internet. Es destacable que son las PyMES el tipo de empresa que tiene un menor porcentaje de conectividad.

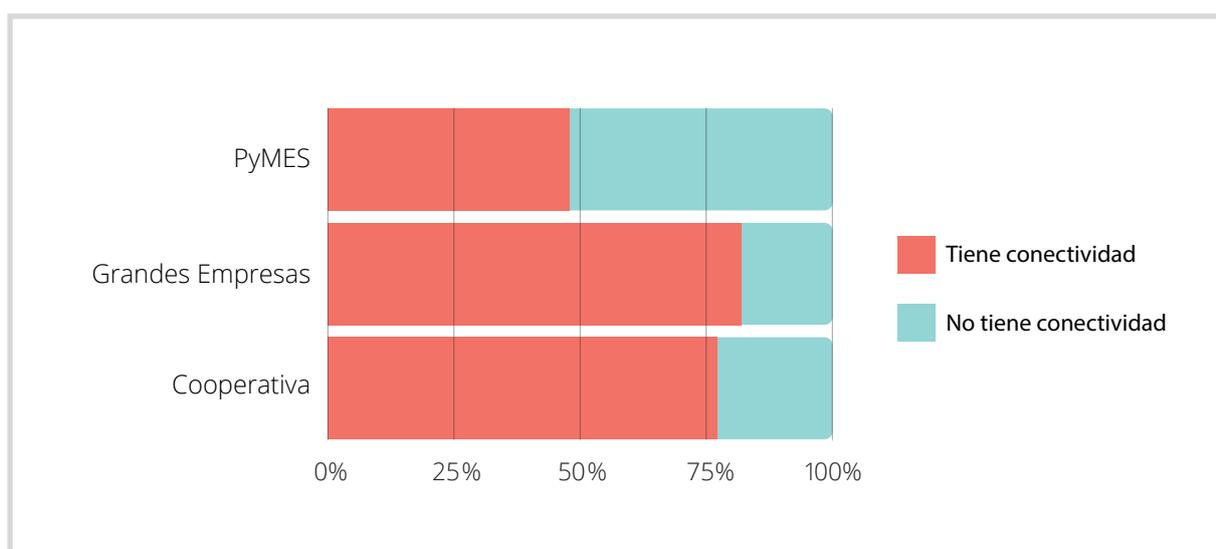


Gráfico 17 - Conectividad según tipo de empresa

Son 44 las empresas relevadas que gestionan algún medio de comunicación, lo cual representa el 15,8% de este tipo de emprendimientos. Entre las empresas relevadas que gestionan medios de comunicación, predominan las grandes empresas y las PyMES.

Queda pendiente caracterizar el tipo de medio de comunicación que gestionan estas empresas entre radiodifusión, telecomunicación, multiplataforma o convergentes.

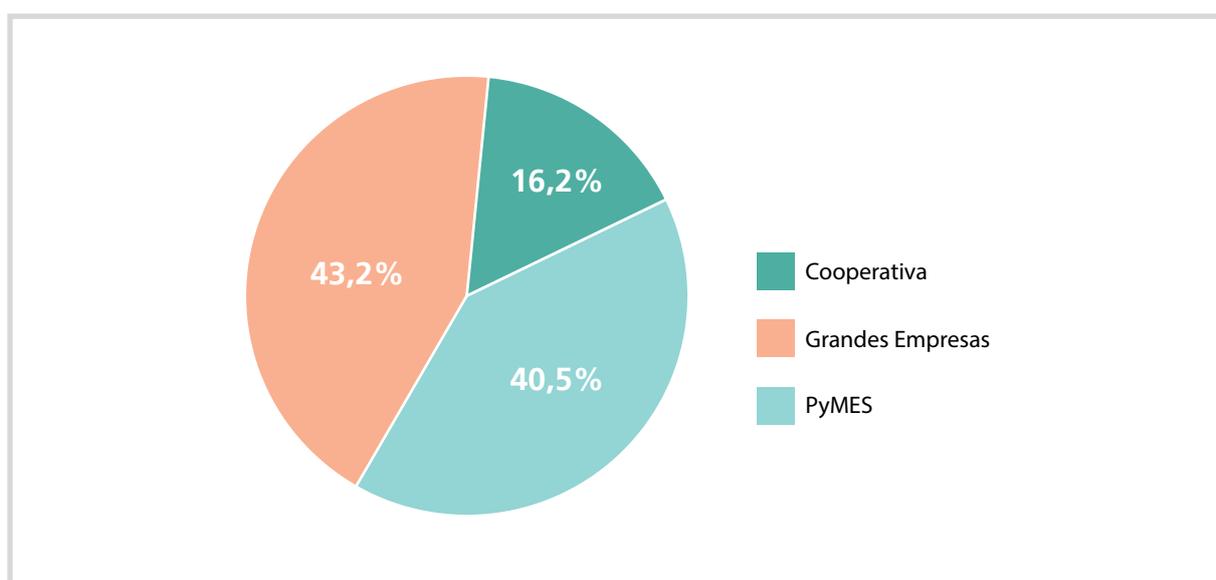


Gráfico 18 – Tipo de empresas que gestionan medios

3. Conectividad

El 40,2 % de los parajes relevados no tiene conectividad. Esto supone que no hay ningún tipo de acceso a internet, o un tipo de acceso restringido a un punto como una escuela u otra institución, pero no de modo abierto a la población.

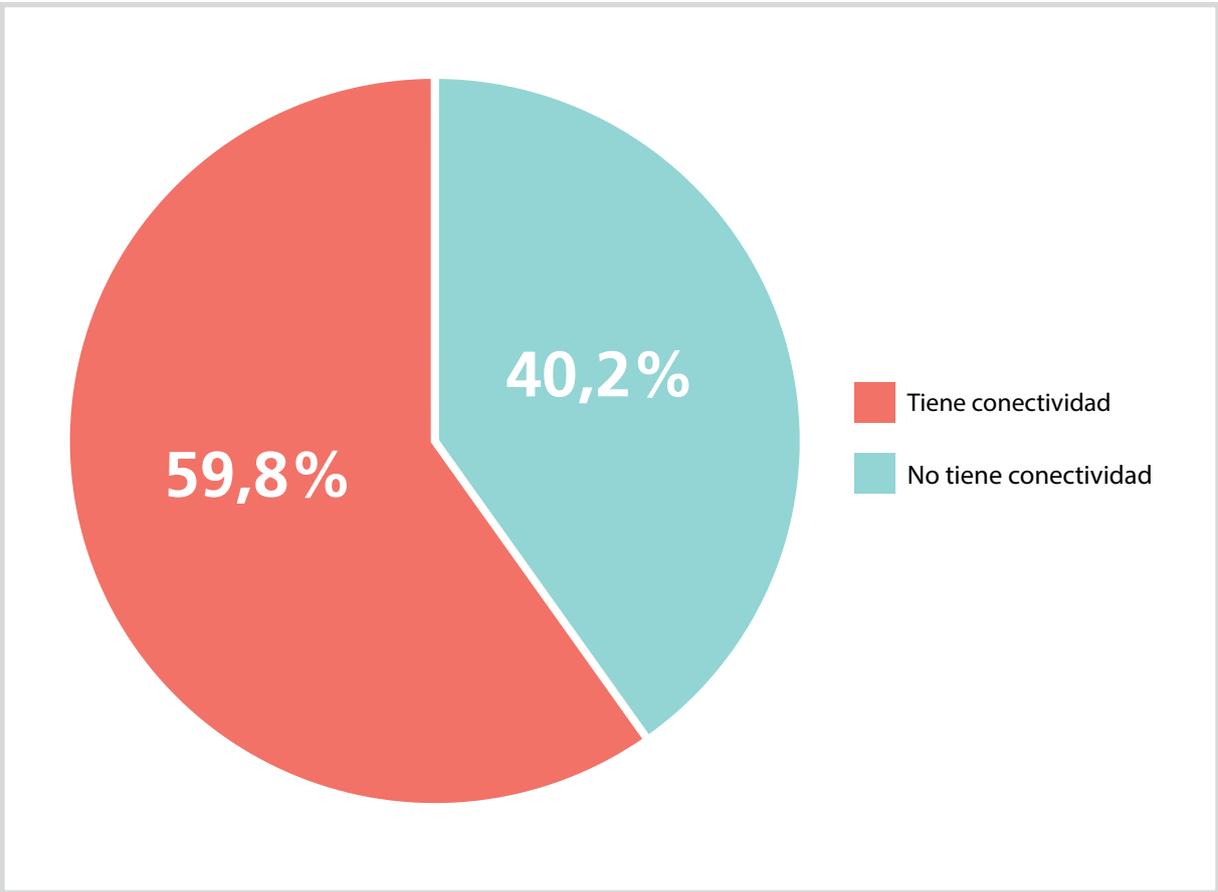


Gráfico 19 - Conectividad

Como observamos en el cuadro 20, a medida que los parajes tienen menor cantidad de habitantes, es menor el acceso a la conectividad: solo el 31% de esos parajes cuenta con acceso a internet.

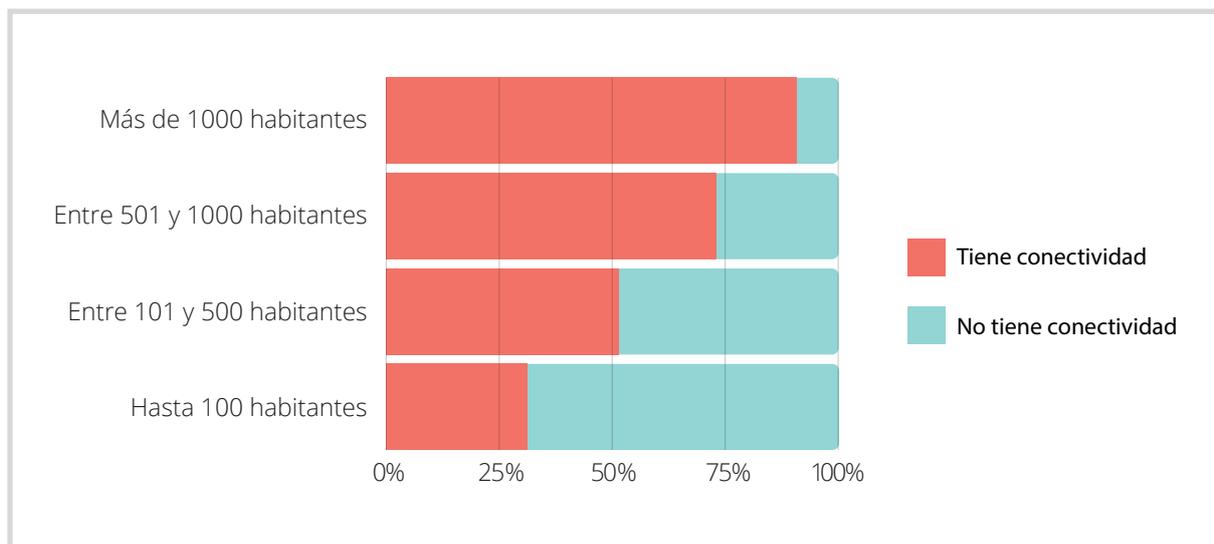


Gráfico 20 – Compara acceso a la conectividad según cantidad de habitantes.

En aquellos parajes en los que hay población indígena, la falta de conectividad es mayor: alcanza el 60%.

Si consideramos los diferentes tipos productivos, en el 77,6% de los parajes, cuyo tipo productivo es exclusivo de la agricultura familiar, tampoco tiene acceso a conectividad, y a medida que se van incorporando tipos productivos capitalizados, el acceso crece.

Los parajes relevados en La Pampa, Chubut, Tierra del Fuego, Santa Cruz y Río Negro, tienen, en todos los casos, acceso a internet, mientras que los que están en San Luis tienen acceso en el 94,3% y en Entre Ríos en el 93,3%, en Catamarca en el 86% y en Córdoba en el 83,3%, en Corrientes en el 79%. Mientras que ninguno de los parajes relevados en Chaco cuenta con acceso a internet, tampoco tienen acceso el 77,8% de los parajes jujeños, el 75,8% de los relevados en Formosa, el 72,2% de los relevados en Tucumán, el 58,8% de los salteños, el 50% en Santiago del Estero y Misiones.

Los motivos por los cuales los parajes no tienen conectividad están vinculados, sobre todo, a cuestiones económicas. Si se consideran las otras razones,

estas están relacionadas a la falta de empresas prestadoras en la zona, que no incorporan a estos parajes en sus planes de inversión; a la falta de disponibilidad de prestación de telefonía; a la ausencia de cobertura de telefonía celular, de teléfono celular y de telefonía fija, o a la poca cobertura de este tipo de telefonía, así como a la falta de infraestructura en referencia a las antenas.

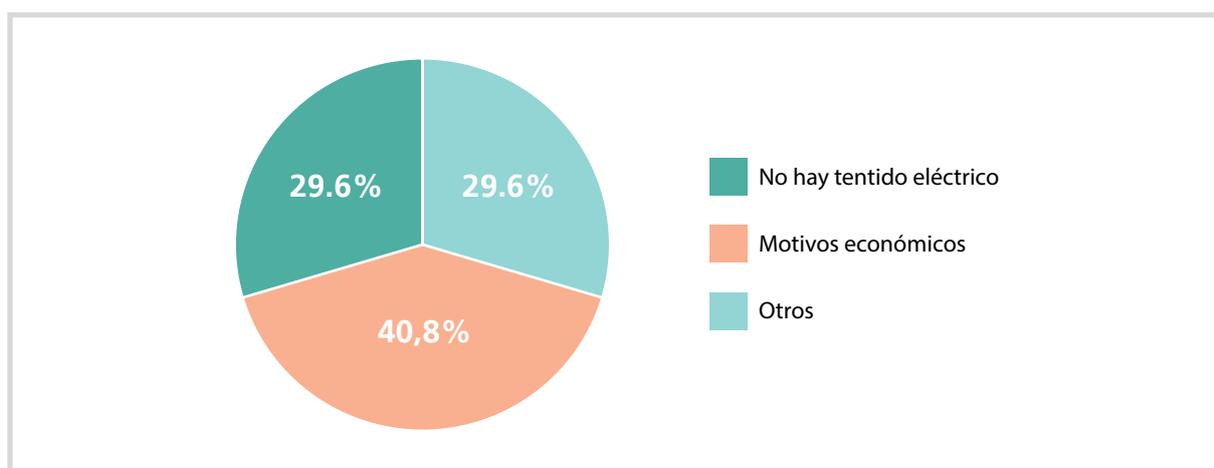


Gráfico 21 – Razones de la falta de conectividad.

3.1. Tipos y valoración del tipo de conectividad

En total se relevaron 247 prestadores de conectividad en aquellos parajes en los que se cuenta con este servicio. En el 36,9% de los parajes hay un solo proveedor, en el 28,7% hay dos y en el 34,4%, tres.

Predominan los prestadores empresariales: en Jujuy, Río Negro, Misiones y Santiago del Estero la totalidad de los prestadores son empresas, el 93,8% en Entre Ríos, en Formosa y La Rioja concentran el 88,9%, en Catamarca el 85,7%, en Santa Fe el 80,9%, en Corrientes y Salta el 78,6%, en Santa Cruz el 71,4%, en Buenos Aires el 69,2%, en Tucumán el 66,7%, en Córdoba el 52,6% y en Chubut el 50%.

En San Luis el 68,7% corresponde a otro tipo de prestador.

Las provincias con mayores porcentajes de prestadores cooperativos son La Pampa (45,8%), Córdoba (42,1%), Chubut (33,6%) y Buenos Aires (30,8%).

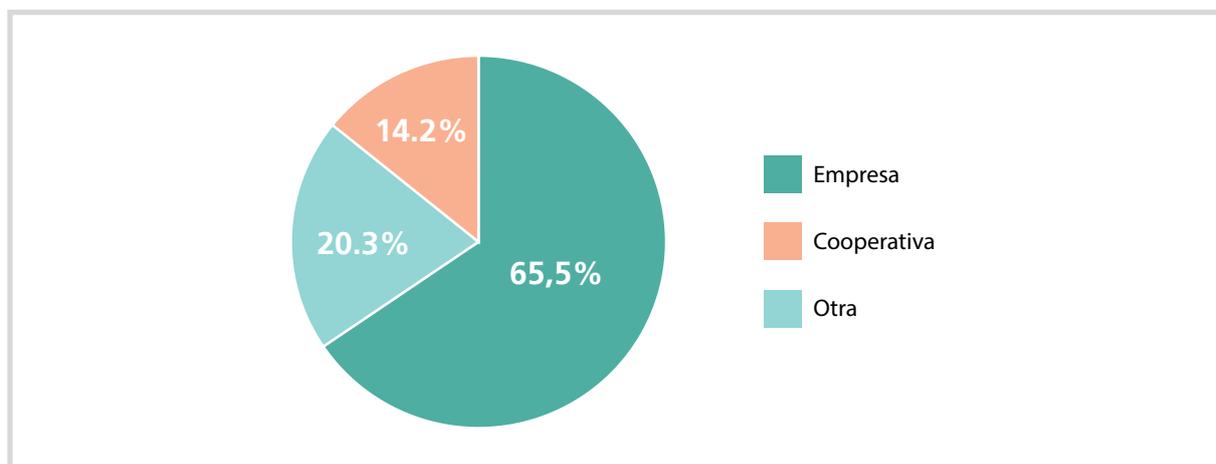


Gráfico 22 – Tipo de prestadores de internet

Si se observa qué tipo de conectividad tienen los parajes con acceso a internet, puede afirmarse que **el 46% cuenta con internet inalámbrico**, que representa la tecnología que concentra mayor cantidad de casos a la hora de acceder a la conectividad.

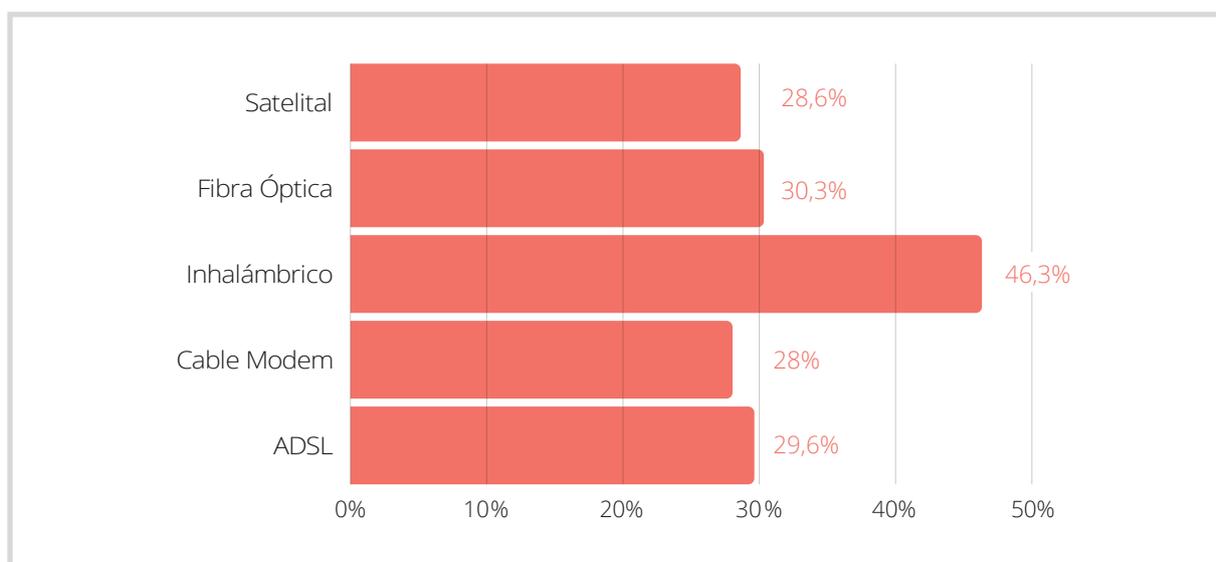


Gráfico 23 – Tecnología de acceso a internet

En cuanto a la calidad de los servicios, las valoraciones negativas superan el 50% para el servicio satelital, de fibra óptica y ADSL, mientras que el servicio de tipo inalámbrico es el que mejores valoraciones concentra.

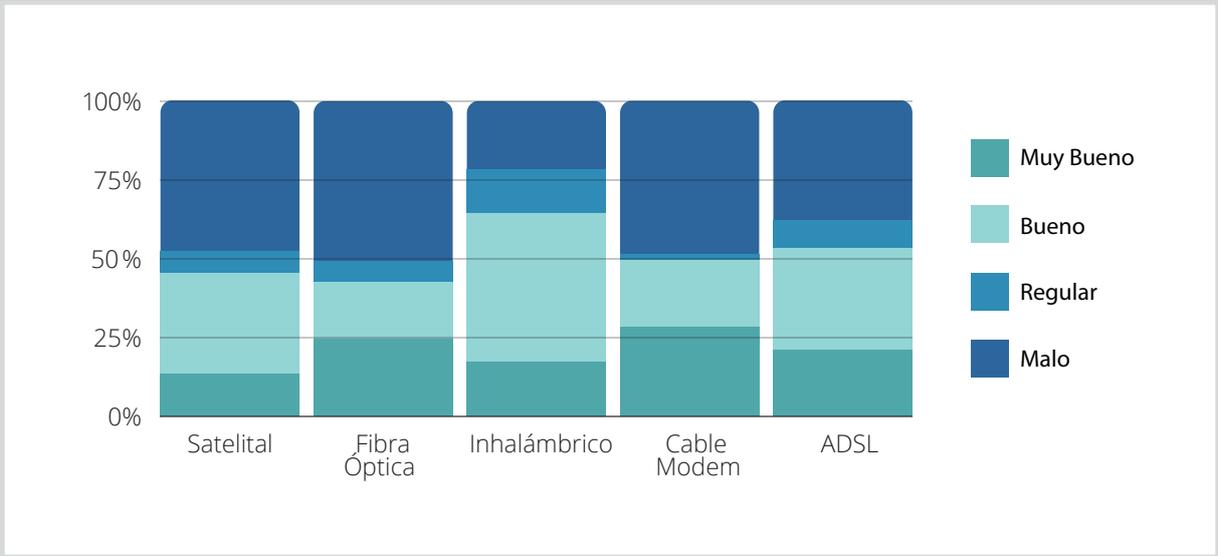


Gráfico 24 - Compara valoraciones de la calidad de internet.

4. Tecnologías de comunicación en las comunidades

4.1. Telefonía

En el 70,4% de los parajes hay acceso a la telefonía, mientras que en el 29,6% no hay.

En aquellos parajes en los que hay población indígena, la falta de acceso a la telefonía alcanza al 47,5% de las comunidades.

Como podemos observar, a medida que los parajes tienen menor cantidad de habitantes, disminuye el acceso: en el 47,5% de los parajes con menos de 100 habitantes no hay acceso a este tipo de tecnología de la comunicación.

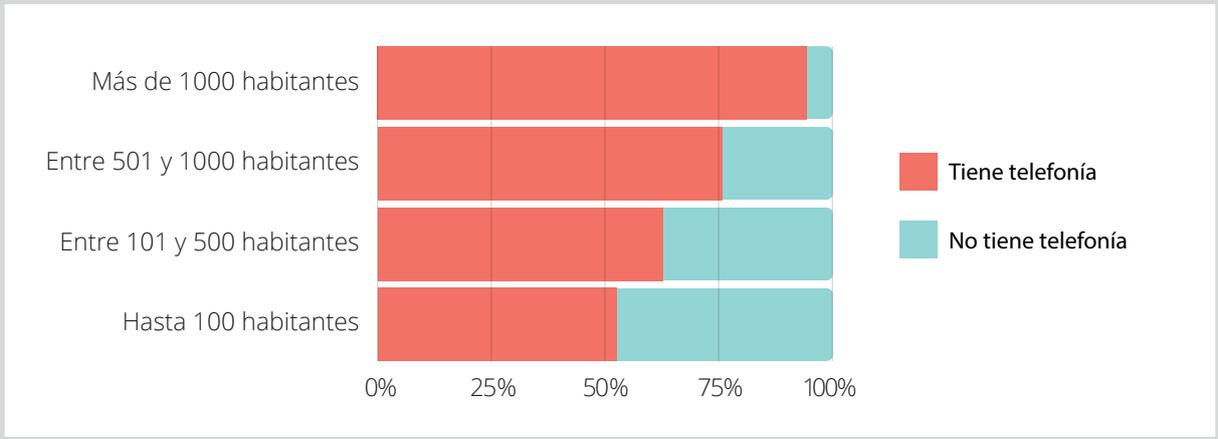


Gráfico 25 - Acceso a telefonía según cantidad de habitantes

Los parajes relevados en Córdoba, La Pampa, Tierra del Fuego, Santa Cruz y Río Negro cuentan con telefonía en el 100% de los casos, mientras que en Entre Ríos accede el 93,3%, en Buenos Aires el 92,9%, en San Luis el 91,7%, en Corrientes el 90%, en Catamarca el 86,7%, en Misiones el 83,3%, en Santa Fe el 80%. Las provincias cuyos parajes concentran los mayores porcentajes de falta de acceso a la telefonía son Jujuy (77%), Salta (65,5%), Formosa (63,3%), Chaco (47,1%), Tucumán (44%), Santiago del Estero (40%) y La Rioja (33%). En cuanto a las razones de falta de acceso a la telefonía, ahora predominan las "otras" razones: principalmente débil señal de telefonía celular, la falta de señal y la falta de infraestructura acorde a las necesidades geográficas de los parajes.

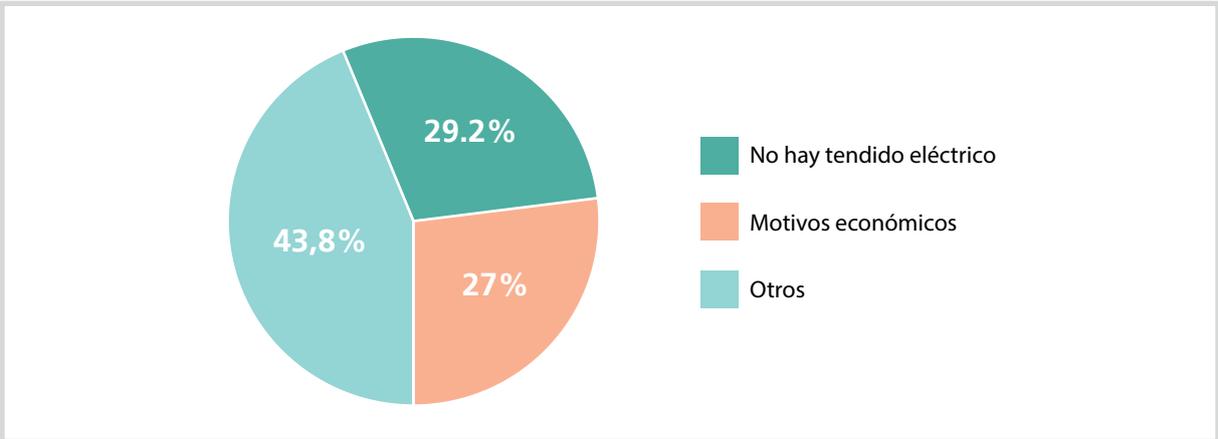


Gráfico 26 - Razones de falta de telefonía

4.1.1. Tecnologías de telefonía y valoraciones sobre el servicio

En los parajes relevados que cuentan con acceso a la telefonía predomina la telefonía celular, seguida por la fija.

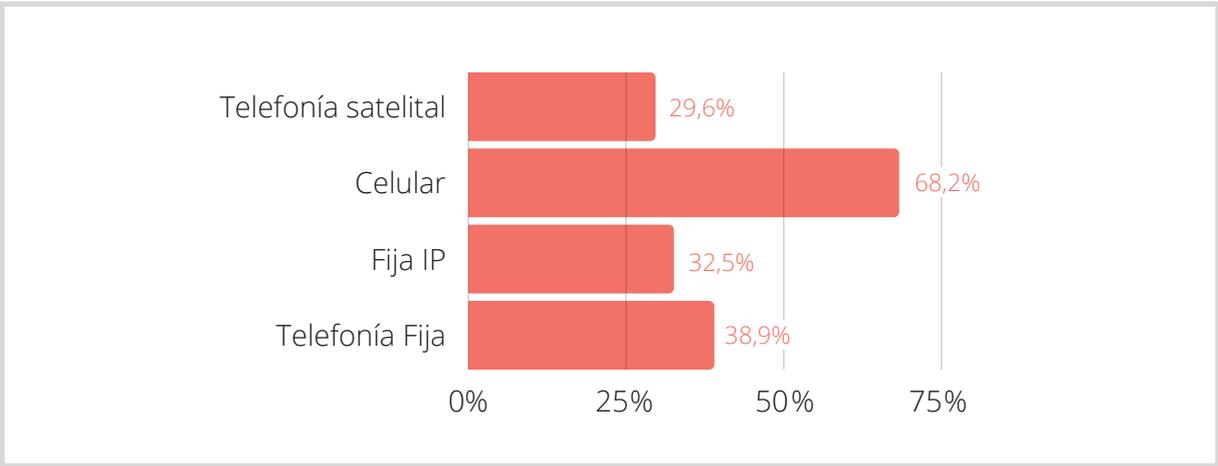


Gráfico 27 – Parajes según tipo de telefonía

En cuanto a la calidad de los servicios, para casi todas las tecnologías de telefonía predominan las valoraciones negativas, sobre todo en lo relativo a la telefonía satelital y la fija de tipo IP. En cambio, para la telefonía celular predominan las valoraciones positivas.

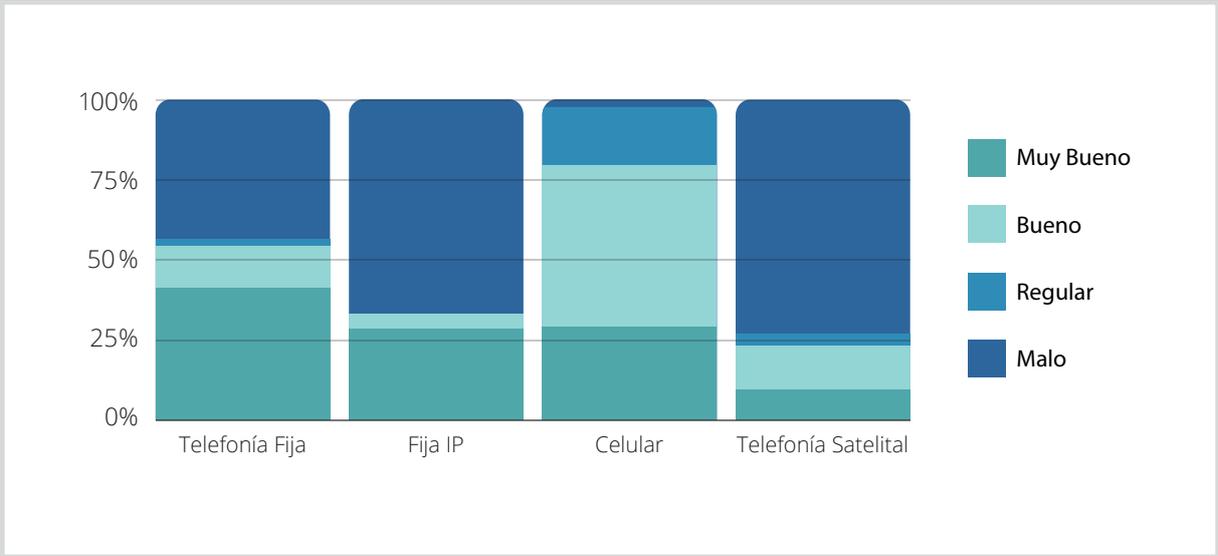


Gráfico 28 – Compara valoraciones de la calidad de telefonía

4.2. Redes de VHF

El VHF es el servicio de radio frecuencia muy alta, que se utiliza en muchas zonas rurales donde no hay acceso a internet, telefonía o a señales de celulares. En total hay 43 parajes con este tipo de tecnología, que representan el 13,8% de los parajes relevados.

Las redes de VHF se concentran en las provincias de Salta (18,6%), San Luis (14%), Santiago del Estero (11,6%), La Pampa (11,6%), Formosa (9,3%), Chubut (7%).

Mientras que en Misiones hay un 4,7% de parajes con este servicio y el mismo porcentaje en La Rioja y Entre Ríos. En Tucumán, Catamarca, Corrientes, Río Negro, Tierra del Fuego y Buenos Aires se encuentra en cada una el 2,3% de las redes. El resto de las provincias no cuentan con este servicio.

Los parajes en los que hay VHF predominan en aquellos que tienen más de 1000 habitantes y en aquellos que tienen entre 100 y 500 habitantes.

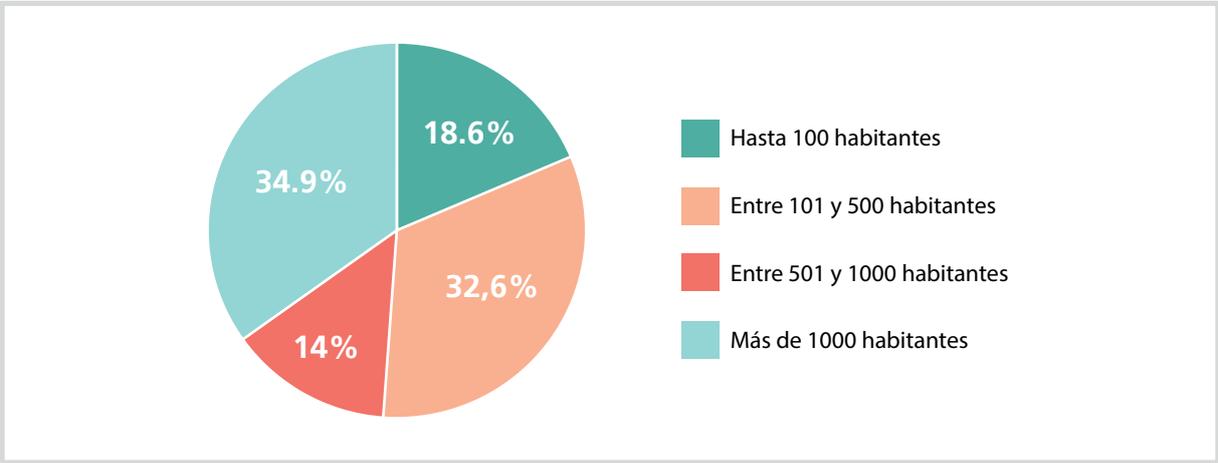


Gráfico 29 - Distribución de servicio de VHF

Entre los parajes con VHF, el 36,6% cuenta con una radio base disponible, el 24,2% con dos, el 19,5% con tres, el 7,3% con cinco. Mientras que en el 2,3% de los parajes hay cuatro, y con el mismo porcentaje hay parajes con

seis, ocho, diez y cincuenta.

En cuanto a las familias alcanzadas por este tipo de redes, se destaca que la mayoría alcanza hasta a diez familias.

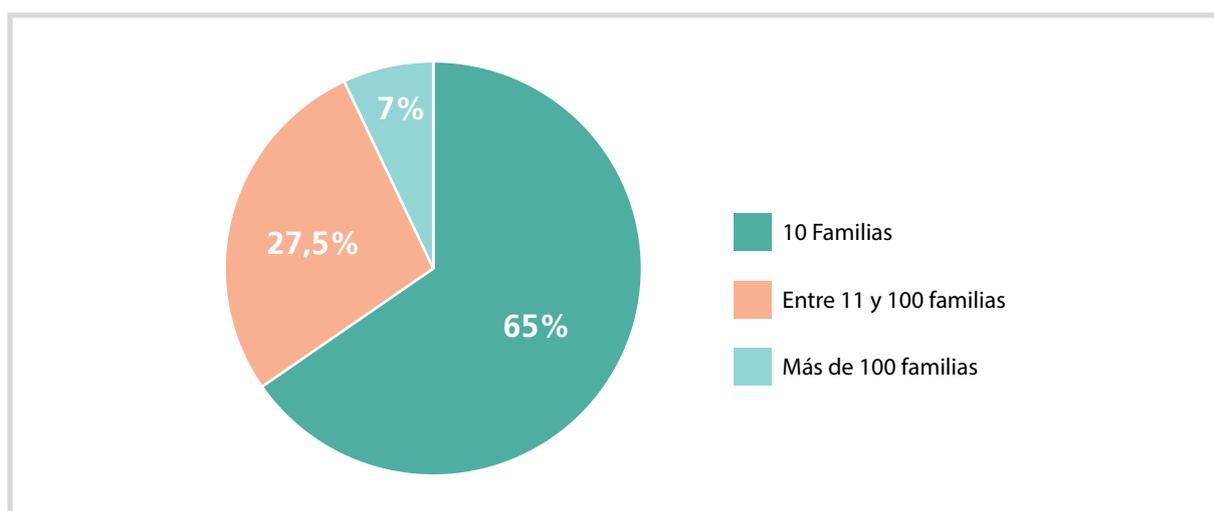


Gráfico 30 - Distribución de servicio de VHF según cantidad de habitantes.

Finalmente, en cuanto a la calidad de este tipo de servicio, predominan las valoraciones positivas, ya que el 90,7% considera que es regular o buena.

5. Medios de Comunicación

5.1 Radios

En el 56,6% de los parajes hay servicio de radio, mientras que en el 43,4% no hay radios. En los parajes que tienen población indígena en este caso no hay mayores diferencias ya que en el 42% de ellos no hay servicio de radio¹⁰. En el 61% de los parajes con menos de 100 habitantes no hay servicio de radio. La presencia de la radio crece a medida que hay mayor cantidad de habitantes.

¹⁰ Para la continuidad de este relevamiento es necesario especificar a qué llamamos servicio de radio, en tanto entendemos que la formulación que propusimos puede no haber sido lo suficientemente precisa.

En este mismo sentido, en el 57% de los parajes, cuya producción es exclusiva de la agricultura familiar, no hay servicio de radio. Su presencia crece mientras haya mayor predominancia de otros tipos productivos.

Entre los parajes que tienen radio, prevalecen aquellos que tienen radios de tipo comercial. Como podemos observar, predominan los parajes con radios de tipo comercial, así como aquellos en los que sólo hay ese tipo de radio y no existen emisoras de tipo comunitario o público.

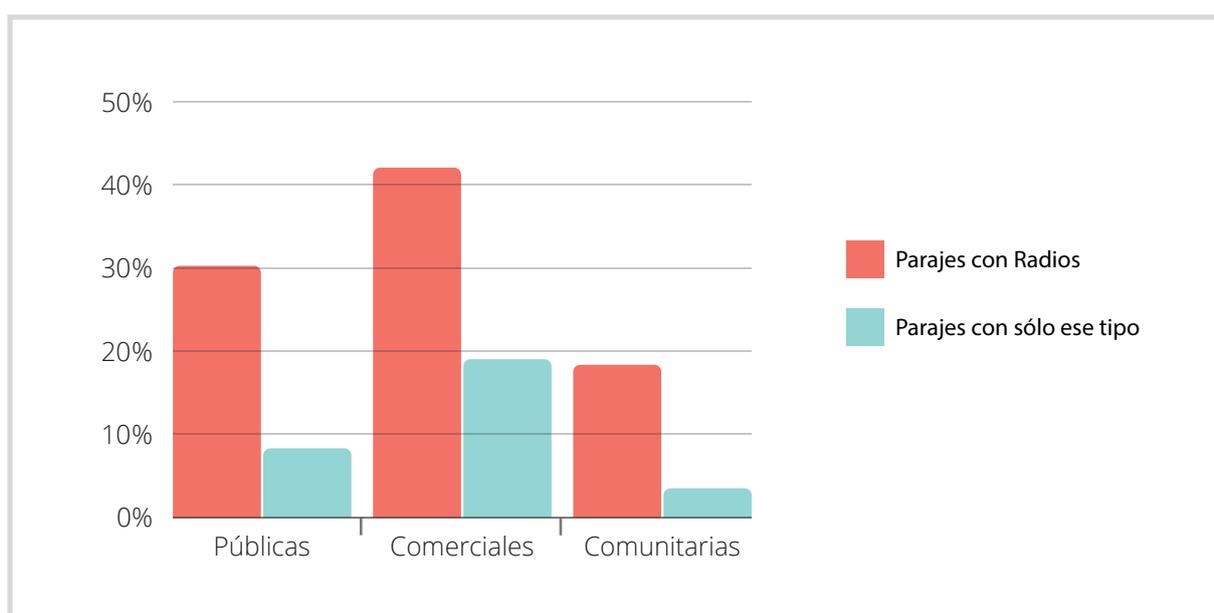


Gráfico 31 – Compara tipo de radios presentes en los parajes con tipos exclusivos de radio.

Del total de radios relevadas, el 38,9% que se escuchan en los parajes son de AM.

5.2 Televisión

En el 77% de los parajes hay Televisión. En el 43% de los parajes con menos de 100 habitantes no hay servicio de televisión; a medida que crece la cantidad de habitantes crece el porcentaje de parajes con este tipo de servicio.

En el 32% de los parajes con población indígena no hay servicio de televisión.

Como indica el gráfico que sigue, la TV satelital es el sistema de televisión más importante entre los parajes que cuentan con este servicio y también es el sistema de televisión exclusivo más presente en los parajes.

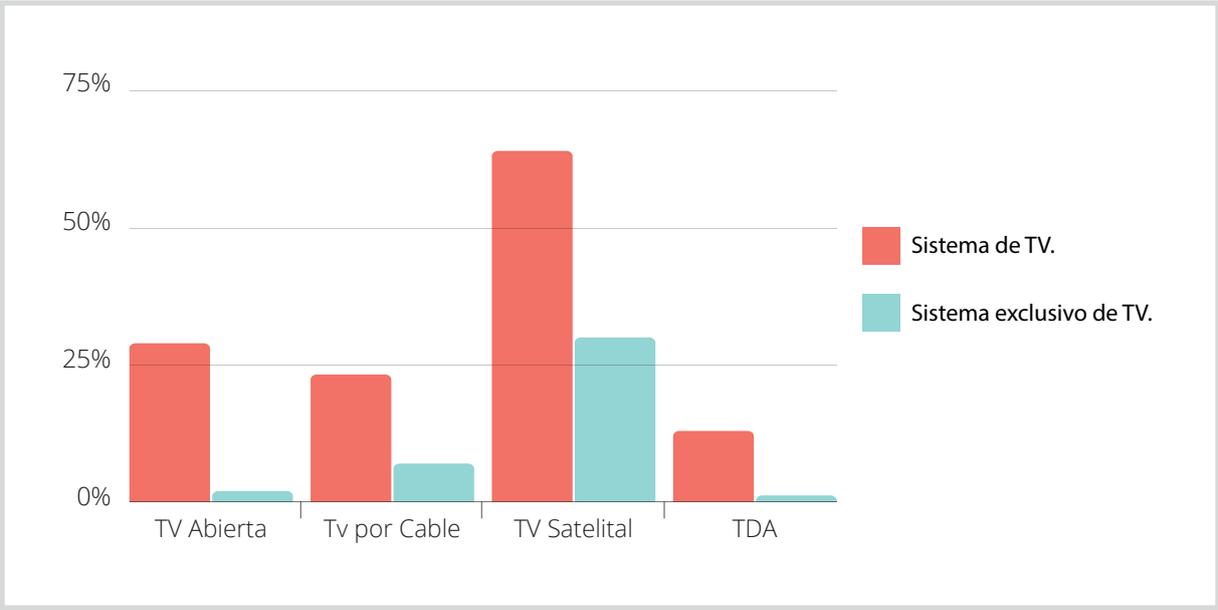


Gráfico 32 – Compara presencia y presencia exclusiva de sistemas de TV

6. Infraestructura

6.1. Electricidad

En el 90% de los parajes relevados hay electricidad. En los parajes con menos de 100 habitantes, el 23,8% no tiene luz eléctrica y en aquellos con población indígena la falta de luz eléctrica alcanza al 12,5%.

Como se observa en el cuadro N° 33, el tendido eléctrico es el tipo de tecnología predominante a la hora de proveer este servicio. Sin embargo, es destacable que en el 22,8% de los casos los paneles solares son la única alternativa de provisión de energía eléctrica.

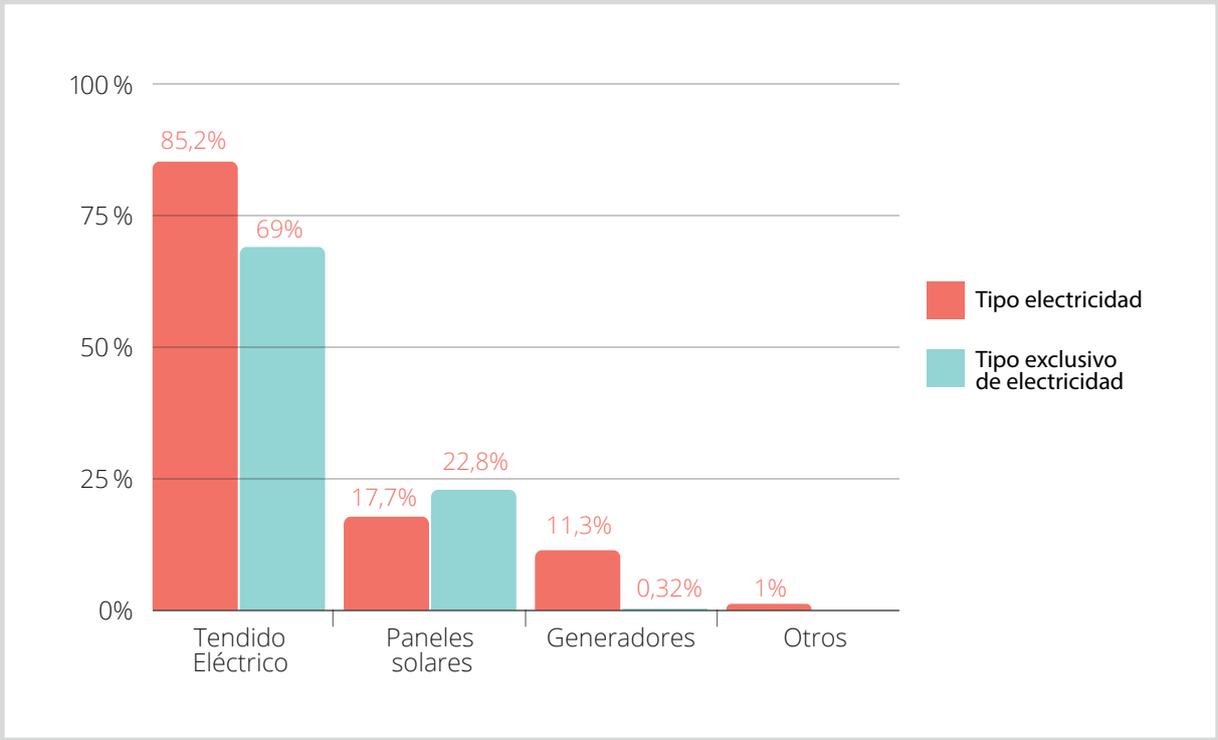


Gráfico 33 – Compara tipo de electricidad y tipo exclusivo de electricidad en los parajes.

6.2 Rutas y accesos

El acceso a los parajes se distribuye de la siguiente forma: el 42,6% corresponde a caminos pavimentados, el 36,5% a caminos de tierra y el 21% a caminos consolidados.

El 68,8% de los accesos de camino de tierra corresponde a parajes con menos de 100 habitantes, porcentaje que disminuye a medida que hay mayor cantidad de pobladores.

En relación con los tipos productivos, cuando se vincula con la Agricultura Familiar, el 55% corresponde a caminos de tierra, el 26,3% a caminos consolidados y el 18,4% a caminos pavimentados. A medida que aparecen otros tipos productivos más capitalizados, crece la presencia de caminos consolidados y pavimentados.

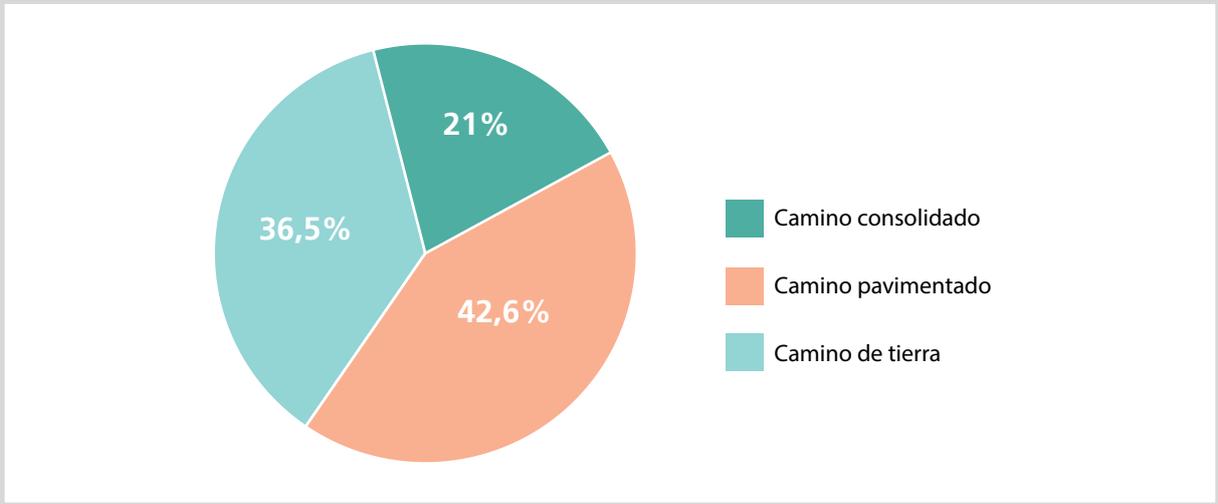


Gráfico 34 - Distribución de tipo de acceso a los parajes.

El 70% de los parajes se encuentra a una distancia de hasta 10km, tanto de rutas nacionales como provinciales. Si observamos cómo se distribuye la distancia a las rutas de cada tipo productivo, observamos que, a mayor presencia de agricultura familiar, aumenta la distancia hacia las rutas.

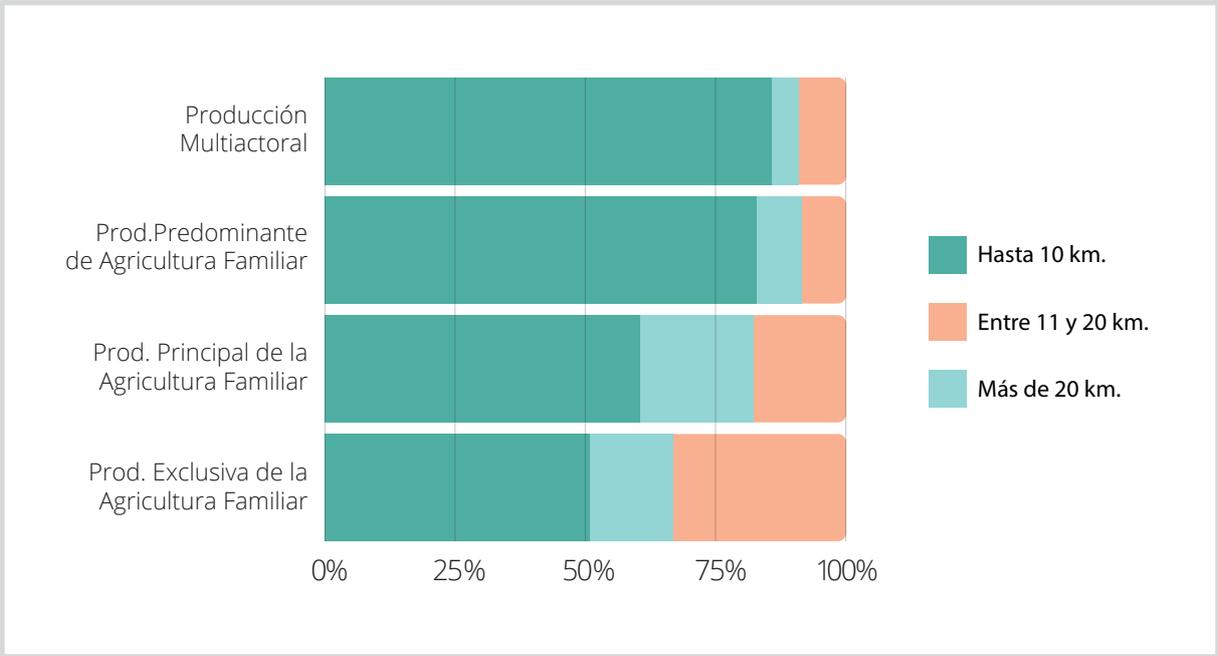


Gráfico 35 - Compara tipo productivo según acceso a los parajes

En cuanto a antenas que puedan facilitar la instalación o mejora de la conectividad a internet, en el 68,5% de los parajes existen antenas instaladas. El 42% de ellas tiene una altura de hasta 10 metros, el 28,6% tiene entre 11 y 20 metros y el mismo porcentaje tiene más de 20 metros.

En cuanto a los mástiles, hay en el 25,1% de los parajes relevados. El 91,7% de ellos tiene hasta 24 metros y el 8,3% restante tiene más de 24 metros.

7. Parajes, conectividad e indicadores sobre condiciones para el desarrollo de proyectos de acceso a internet

Como ya señalamos, el 40,2% de los parajes relevados no tiene conectividad. El 85,6% de los parajes sin conectividad tienen menos de 500 habitantes. En el 19,3% de ellos hay población indígena.

El 81,6% corresponde a parajes donde el tipo productivo es exclusivo o predominante de la agricultura familiar.

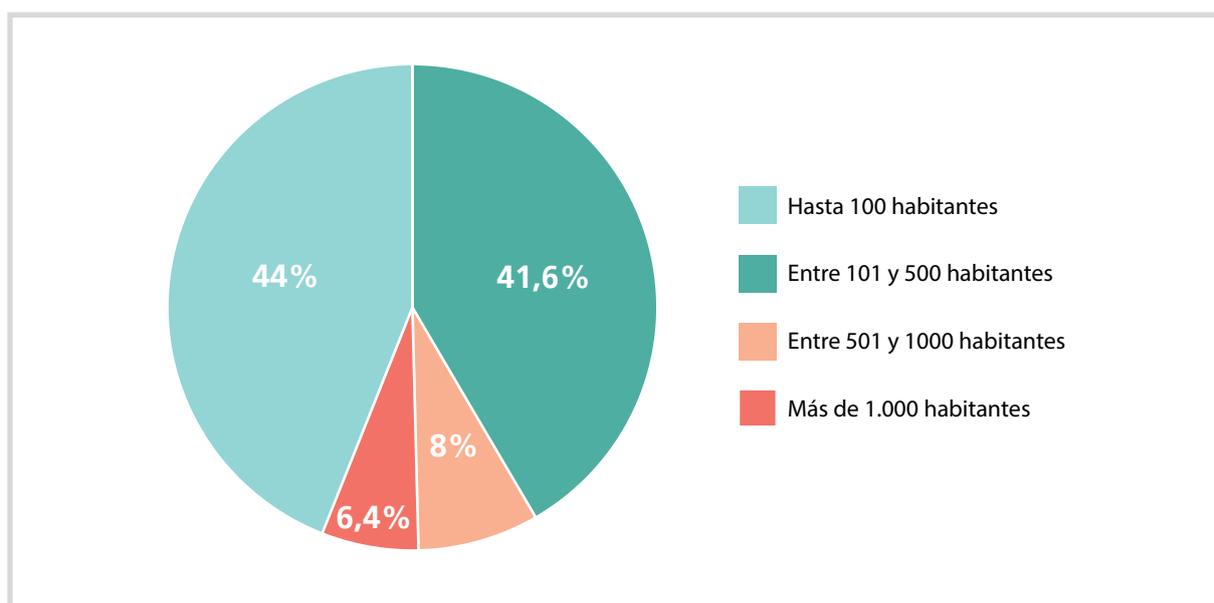


Gráfico 36 - Distribución de parajes sin conectividad según la cantidad de habitantes

Frente a esta caracterización, nos interesa señalar las condiciones socio organizativas y de infraestructura para desarrollar proyectos que **acerquen la conectividad**.

INDICADORES SOCIO ORGANIZATIVOS PARA EL DESARROLLO DE PROYECTOS.

56%

En el 56% de los parajes sin conectividad hay instituciones que sí tienen este tipo de tecnología.

70,7%

Sólo en el 6,7% de los parajes hay organizaciones con conectividad. Sin embargo, en el 70,7% de los parajes sin conectividad hay organizaciones con personería jurídica que potencialmente podrían desarrollar proyectos para el acceso a internet.

28,6%

En el 28,6% de esos parajes hay empresas que tienen conectividad.

INDICADORES DE INFRAESTRUCTURA

52,7%

En el 52,7% hay televisión satelital

77%

En el 77% de los parajes sin conectividad hay electricidad, condición básica para el desarrollo de proyectos de conectividad: en ellos es necesario el desarrollo de obras de electricidad o la instalación de paneles solares.

7,3%

En el 7,3% hay servicio de VHF.

50,9%

El 50,9% está a menos de 10 km de rutas nacionales, el 20% está a entre 10 y 20 km de rutas nacionales y el 20,1% restante está a más de 20 km de alguna ruta nacional.

28,8%

En el 28,8% de los parajes sin conectividad hay mástiles, en el 27,2% de los parajes sin conectividad hay mástiles de hasta 24 metros y en el 1,2% hay mástiles de más de 24 metros.

9,6%

En el 9,6% de los parajes sin internet hay antenas, en 7,2% de los parajes hay antenas de hasta 25 metros y en 2,4% antenas de más de 25 metros.

8. Conclusiones y Temas Emergentes

Este primer informe sobre el relevamiento de conectividad y comunicaciones en zonas rurales nos permite afirmar que el sector de la ruralidad que más gravemente tiene vulnerado su derecho a la conectividad rural y la comunicación es la agricultura familiar campesina e indígena, situación que tal como se sostuvo en la introducción, impacta de lleno en el acceso a servicios básicos, prestaciones sociales y derechos humanos esenciales, así como en las condiciones productivas y de comercialización de su producción.

A su vez, se constata una institucionalidad pública importante que, de forma articulada, podría no sólo mejorar la accesibilidad del sector a políticas públicas existentes, sino también a generar iniciativas que mejoren la conectividad y las comunicaciones en dichos parajes.

El carácter procesual de este relevamiento no sólo permite desarrollar una herramienta viva, con un caudal de información útil para la ejecución de proyectos de conectividad y comunicaciones para la ruralidad, sino también poner en diálogo, esa información, con otra existente producida por los organismos ejecutores de las políticas públicas vinculadas a la comunicación integral: se observa que, fruto de la atención que puso el INTA en la temática, ya se están desarrollando distintos proyectos de conectividad con fondos del servicio universal del ENACOM. En la segunda etapa de este informe, se presentará una sistematización de estas experiencias, de las organizaciones y las instituciones vinculadas y del impacto de este tipo de proyectos para la producción y la vida cotidiana de estas comunidades.

Las dimensiones que abordan la presencia de organizaciones sociales y empresas prestadoras del servicio de conectividad y comunicaciones plantea la necesidad de trabajar en la situación jurídica y organizativas de las mismas,

como así también en estrategias que les permitan -crisis y pandemia mediante- mejorar sus condiciones jurídicas frente al Estado, teniendo en cuenta el actor particular que constituyen. Esta conclusión viene de la mano de las iniciativas señaladas para el acceso a la conectividad y las comunicaciones en donde la posibilidad de afrontar el problema viene acompañada de proyectos o iniciativas de gestión social: en este sentido, es imprescindible generar espacios de formación y acompañamientos técnicos desde el Estado para fomentar la generación de capacidades en las organizaciones de la ruralidad en el impulso de las iniciativas señaladas en este informe. Ejemplo de ello es la posibilidad de la creación de redes comunitarias de internet, o que organizaciones de la ruralidad se conviertan en licenciatarias con registro para la prestación del Servicio de Valor Agregado de acceso a Internet De titulares de Redes Comunitarias (VARC), según la Res. N° 4.958 de la ENACOM, con el fin de presentar proyectos de conectividad para sus parajes.

Por otro lado, analizando la información reunida sobre las empresas que brindan el servicio de internet o comunicaciones, se puede plantear la necesidad de cruzar información con el ENACOM para que, como ente regulador, verifique y promueva, mediante distintos tipos de acciones, que las empresas o cooperativas cercanas incluyan a los parajes rurales sin conectividad en sus planes de gestión.

Es necesario destacar que, a pesar del énfasis puesto en la conectividad, por la relevancia que cobra para distintas dinámicas de la vida actual, también es necesario fortalecer las tecnologías de comunicación existentes. En este sentido, fortalecer los sistemas de VHF o radios rurales constituye una necesidad vinculada a un uso preexistente y de escalas y objetivos diferenciados a los que provee la conexión a internet, que funciona de manera al menos complementaria y se refieren a dimensiones diferentes de las necesidades comunicacionales de las comunidades.

Finalmente, queremos destacar que la información desarrollada en este relevamiento está a disposición de todos los organismos públicos que gestionan políticas de conectividad y comunicaciones. A modo de ejemplo:

- Con ARSAT, es posible acercar información sobre parajes sin conectividad, para cruzar información sobre el tendido de fibra óptica en las rutas nacionales cercanas a los parajes, para definir las condiciones y facilitar la conectividad, como, por ejemplo, sobre las escuelas rurales que no tienen conectividad.
- Los parajes que no tienen acceso a la TDA (Televisión Digital Terrestre).
- Al Ministerio de Obras Públicas, se puede proveer información sobre parajes sin electricidad para el desarrollo de infraestructura que acerque este servicio básico fundamental.

9. Recomendaciones

A partir de los resultados relevados y sistematizados, entendemos que es posible realizar un conjunto de **recomendaciones para la orientación y despliegue de políticas públicas adecuadas que permitan ampliar el acceso a la comunicación integral en la ruralidad:**

- Promover articulaciones interinstitucionales que permitan aprovechar el internet ocioso de los organismos públicos nacionales en los territorios rurales sin acceso.
- Desarrollar sistemas de seguimiento continuo para diseñar bases de datos actualizadas sobre conectividad y comunicación que abarquen todo el territorio rural y periurbano.
- Trabajar en una estrategia interministerial y comunitaria para el acceso de la conectividad y las comunicaciones en la ruralidad.
- Fortalecer las capacidades de regulación del ENACOM para que empresas comerciales y cooperativas prestadoras de servicios de telecomunicaciones, que cuenten con fondos públicos en ejecución, incorporen en sus planes de gestión a parajes rurales sin conectividad y en su área de actuación.
- Generar desarrollos tecnológicos situados que permitan resolver el acceso a conectividad en todos los parajes rurales.
- Invertir en infraestructura que permita el acceso a internet a través de propuestas de gestión social.

- Fortalecer a las organizaciones sociales para que puedan gestionar sus propias redes comunitarias de internet.
- Incluir un programa específico de acceso a internet en zonas rurales para la agricultura familiar, campesina e indígena.
- Elaborar una línea del FOMECA (Fondo de Fomento Concursable para Medios de Comunicación Audiovisual) para la agricultura familiar que permita el desarrollo de nuevos proyectos de radiodifusión comunitaria y el fortalecimiento de los ya existentes.
- Sistematizar experiencias de conectividad con gestión social en zonas rurales.
- Generar instancias de encuentros entre las experiencias de conectividad y comunicación con gestión comunitaria para construir y fortalecer redes y producir aprendizajes colectivos.
- Facilitar el acceso a dispositivos para la conectividad, que permitan un uso adecuado y amigable a la red: teléfonos celulares, tablets, PCs y notebooks acordes a los estándares requeridos.
- Desarrollar estrategias para que la conectividad y la comunicación integral promuevan el arraigo y el acceso a trabajos protegidos para adolescentes y jóvenes de comunidades rurales.
- Desarrollar iniciativas que articulen la comunicación y la educación a través de la inclusión comunicativa y la conectividad como formas de promoción del arraigo familiar y el desarrollo de escenarios de progreso y formación para las nuevas generaciones.

10. Equipo de Trabajo

Equipo del INTA en la gestión operativa del relevamiento:

Silvia Ceva y Mariana Escobar de la Dirección General de Sistemas de Información, Comunicación y Procesos (DGSICyP); Martín Segura del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (CIFAP) y de la Red de Comunicación y Educación para la Innovación Tecnológica y Organizacional y Florencia Lance de la Dirección Nacional de Transferencia y Extensión (DNTyE) y de la Red de Abordaje Institucional con Pueblos indígenas.

Procesamiento de datos estadísticos y elaboración del informe:

Susana M. Morales de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC)

Equipo del INTA en la elaboración del informe:

Carolina Julieta Piscione de la Red de Comunicación y Educación para la Innovación Tecnológica y Organizacional; Laura Noemí Alcoba del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF NOA) y del proyecto estructural "Estrategias y prácticas innovadoras para el arraigo de las familias agropecuarias y la integración de jóvenes rurales a los procesos de innovación territorial"; Luciana Muscio del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF Pampeano) y del proyecto estructural "Abordaje integral para la mejora de la calidad de vida, el hábitat y las condiciones socio productivas para el arraigo de las familias productoras"; Luis Mosse Del Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (IPAF Pampeano) y del proyecto estructural "Comercialización y consumo de los productos de la agricultura familiar"; Matías Centeno de la AER San Luis, Paula Yacovino de la AER Bragado, Florencia Lance, Janine Schonwald del CIPAF, Silvia Ceva, Mariana Escobar, Manuel Mazzoni de la plataforma temática "Mercados y financiamientos

para la agricultura familiar”, Martín Segura y Diego Ramilo del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar (CIFAP) y Fernando Riccitelli de la Dirección General de Sistemas de Información, Comunicación y Procesos (DGSICyP).

Equipo del Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM) en la elaboración del informe:

Luis Lázzaro y Mariela Baladrón (Dirección de Relaciones Institucionales)

Área de análisis de datos (Plataforma de formularios y encuestas y POWER BI):

Daniel Demitrio, Gonzalo Delafosse y Lucas Ramos de la Gerencia de Información y Gestión de la Información (DGSICyP) del INTA.

Trabajo de diseño de la encuesta:

Florencia Lance, Silvia Ceva, Mariana Escobar, Diego Ramilo, Cecilia Carsen, Fernando Riccitelli, Alejandro Di Pascqua (DGSICyP), Martín Segura, Daniel Sargiotto de la Dirección General de Programas y Proyectos Sectoriales y Especiales del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (DIPROSE) y Luis Lázzaro

Trabajo de campo (técnicos de relevamiento y referentes territoriales del INTA):

AMBA: Alfonso Ottaviano (A.E.R. CAMPANA); C.R. Buenos Aires Norte: Paula Yacovino (A.E.R BRAGADO), Juan C. Cristo (A.E.R TRENQUE LAUQUEN), José Marochi, Julio Pietrantonio, Pedro Ruiz Posse, Analía G. Salafia (A.E.R SAN PEDRO); C.R. Buenos Aires Sur: Andrés Grand (A.E.R CARMEN DE PATAGONES), Ramona Palmieri (A.E.R BALCARCE); C.R. Catamarca-La Rioja: Diego J. Cabrera, Juan Manuel Gallo (A.E.R SANTA ROSA), Ariel Arana, Jorge Gaitán, María Gabriela Guerrero, José Robles, Elsa de la Vega (A.E.R CHILECITO),

Carla Méndez, María Azul Castro, María Eva Rivero Tello (A.E.R CHAMICAL), Nicolás Pizarro (A.E.R PORTEZUELO), Flavio Sosa (A.E.R SANTA MARÍA), Orlando Pérez (A.E.R ANDALGALÁ); C.R. Chaco-Formosa: Federico W. Miranda, Alfredo R. Peralta (A.E.R EL COLORADO), Claudelino Efraín Adorno, Juan José Pérez (A.E.R. GENERAL GÜEMES), Daniel Romero (A.E.R. IBARRETA); Daniela Colmann, Ricardo Peranich, Gabriela Faggi, (A.E.R. LAS BREÑAS), Abel L. Fernández (A.E.R. LAS PALMAS); C.R. Córdoba: María M. Aguirre (A.E.R. GENERAL CABRERA), Alejandra Masino (A.E.R. CORRAL DE BUSTOS) Horacio R. Donadio (A.E.R ADELIA MARÍA), Alberto E. Guendulain (A.E.R. UCACHA), Carlos O. Triadani (A.E.R. VILLA MARÍA DEL RÍO SECO); C.R. Corrientes: Rodolfo E. Balbuena, Roberto C. Escobar Cuenca (A.E.R ÁREA NORTE-Ituzaingó); Carlos E. Navarro (A.E.R. CAÁ CATÍ), Martín H. Zabala Méndez (A.E.R GOYA), María E. Fretes (AER MERCEDES), Roque Gallardo (A.E.R. VIRASORO); C.R. Entre Ríos: Sebastián Perini (A.E.R. CHAJARÍ), José L. Chiossone (A.E.R. COLÓN), Juan M. Pautasso (A.E.R. DIAMANTE), Gustavo Hail (A.E.R. NOGOYÁ), Adriana Von Muhlinen (A.E.R. ROSARIO DEL TALA), Héctor Schreyer (A.E.R. SAN SALVADOR), Hugo F. Benavidez (AER Villa PARANACITO - Islas de Ibicuy) José L. Ferrer (A.E.R. VILLAGUAY); C.R. La Pampa-San Luis: Marcelo D. Pereira, María C. Galli, Oscar Risso, Nahuel Churin (A.E..R CONCARÁN), Daniel H. Angolani, Diego A. Leonhardt, Daiana S. Huespe, María E. Herrera (A.E.R. GRAL. ACHA), Silvia S. Paredes, Soledad Weinmeister, Laura A. Rodríguez, Claudia N. Viana (A.E.R. GUATRACHÉ), Santiago Javier Aurand (A.E.R. QUINES), Matías Centeno (A.E.R. SAN LUIS), Carlos A. Magallanes (A.E.R. UNIÓN), Ivana Stefanazzi (A.E.R. VICTORICA), Enrique G. Mas, Claudio A. Sáenz (A.E.R. VILLA MERCEDES); C.R. Misiones: Noelia Mercedes Ramírez (A.E.R ARISTÓBULO DEL VALLE), María Carvalho Krieger (A.E.R. BERNARDO DE IRIGOYEN), Javier Buscaglia (A.E.R. POSADAS), Anice Cecilia Sureda (A.E.R. PUERTO RICO); C.R. Patagonia Norte: Federico De Durana (A.E.R. GENERAL CONESA); C.R. Patagonia Sur: Eleonora Marciani (A.E.R. GOBERNADOR COSTA), Christiansen Rodolfo (A.E.R. RÍO TURBIO),

Fabián Boyeras (A.E.R. USHUAIA); C.R. Salta-Jujuy: Silvia Fernanda Ríos, Rafael Bernardino Saldaño, Lourdes Del Castillo (A.E.R. CAFAYATE), Gustavo Chavarri (A.E.R. METÁN), Miguel González Carballo (A.E.R. Óran), Andrés Ricardo Perea (A.E.R. PALMA SOLA), Mónica Serra (A.E.R. PERICO), Enrique Sanmillan (A.E.R. SAN ANTONIO DE LOS COBRES), Milton Javier Vargas (A.E.R. SAN PEDRO - EE Cultivos Tropicales Yuto), Álvaro Penza (A.E.R. SANTA VICTORIA ESTE), David Aparicio (A.E.R. SANTA VICTORIA OESTE), Aldo Quintana, Juan E. Lazarte (A.E.R. TARTAGAL); C.R. Santa Fe: Oscar Alfredo Gentili (A.E.R. CASILDA), Carlos M. Espíndola (A.E.R. LAS TOSCAS), Diego Cariola (A.E.R. SAN CRISTÓBAL), María Inés Parodi (A.E.R. TOSTADO); C.R. Tucumán-Santiago del Estero: Carlos Santillán, Zulema Lescano, Héctor Sosa, Raúl Juárez, Karina Pérez (A.E.R. AGUILARES), María Paz, Rita A. Luna (A.E.R. FERNÁNDEZ), Mabel Rueda, Marcelo Lazarte (A.E.R. FRÍAS), Gustavo Gerlero (A.E.R. MALBRÁN), Erika Gutiérrez Juárez (A.E.R. MONTE QUEMADO), Silvina Saldaño (A.E.R. SIMOCA), Roberto Aragón (A.E.R. SIMOCA), Luis Bravo (A.E.R. TRANCAS).

Infografías y diseño del informe:

Clara Ziegenfuhs

Glosario:

Mariana Escobar, Susana Morales, Martín Segura, Luis Lázaro, Mariela Baladrón

Corrección de textos:

Hernán Navarro de la Dirección General de Sistemas de Información, Comunicación y Procesos (DGSICyP)

11. Glosario

AM: Es un medio de radiocomunicación que se transmite con amplitud modulada (AM). A diferencia de la FM, la radio AM puede transmitir a distancias de hasta 1000 km en onda media y sus señales no se interrumpen por obstáculos urbanos (edificios) o geográficos (montañas).

FM: Es un medio de radiocomunicación que se transmite con frecuencia modulada (FM). A diferencia de la AM, su ancho de banda permite que los sonidos transmitidos tengan mayor fidelidad y calidad, pero su alcance es inferior. Por sus características, es un tipo de onda para las zonas planas, donde puede transmitirse sin obstáculos.

VHF: Servicio de radio de frecuencia muy alta utilizado por bomberos, policías, ambulancias, radio-taxis y ferrocarriles. Tecnológicamente está compuesto por una radio base interconectada a otras radios y de comunicación vía handys. Esta tecnología es muy utilizada en zonas rurales en donde no hay acceso a internet, ni telefonía ni cobertura 3G y 4G.

SPSS: Software de procesamiento estadístico

AER: Agencia de Extensión Rural del INTA

PyMES: Pequeñas y medianas empresas

CIC: Los Centros Integradores Comunitarios, que dependen del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, son espacios de integración vecinal e inclusión social que enfocan su trabajo en las particularidades de cada territorio.

ADSL: Tecnología digital de banda ancha para la transmisión de datos de internet a través de la red de telefonía básica.

Telefonía fija IP: es la telefonía que funciona a través de la conexión a Internet y en la que los teléfonos se conectan a un módem o router para tener un servicio de voz.

Licencias VARC: Son licencias que otorga el Ente Nacional de Comunicaciones de la Nación para brindar servicios de internet a prestadores sin fines de lucro. Se tratan de licencias para redes comunitarias de internet y se otorgan para el desarrollo del servicio en zonas rurales (hasta 5000 habitantes).

12. Bibliografía

Alcoba, L; González, L; Chavez, M. F; Salatino, M. N.; Quiroga Mendiola, M.B. y González Ferrín, M. S. (2021). *Aislamiento social y pandemia en la ruralidad argentina*. Ediciones INTA; Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar, Bs. As

Gornitzky, C (2015) Desarrollo, seguridad y soberanía alimentaria. En Aroceña, Ramillo y Maggio Somos la tierra. Historias y retratos de la agricultura familiar en la Argentina. Ediciones INTA; Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar, Bs. As

INTA (2018) *La organización de la agricultura familiar en los procesos de desarrollo territorial*. Informe 2017. Ediciones INTA; Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar, Bs. As

Kessler, G (2021). *La ¿nueva? Estructura social en América Latina. Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresista*. Bs. As. Siglo XXI Eds.